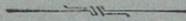


Sr. Bibliotecario de Salamanca
Reg. 42 p. 42 *n. 15*

ACADEMIA PROVINCIAL
DE
BELLAS ARTES
DE LA
PURÍSIMA CONCEPCIÓN
DE VALLADOLID.

334

JUNTA PUBLICA
CELEBRADA
EL DIA 9 DE OCTUBRE DE 1887.



VALLADOLID.
Imprenta y Librería Nacional y Extranjera de los Hijos de Rodriguez.
LIBREROS DE LA UNIVERSIDAD Y DEL INSTITUTO.

1887.

UVA. BHSC. LEG.04-4 n°0334

JUNTA PÚBLICA

CELEBRADA EL DÍA 9 DE OCTUBRE DE 1887

POR LA REAL

ACADEMIA PROVINCIAL DE BELLAS ARTES

DE LA

PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE VALLADOLID.

MEMORIA DE SUS TRABAJOS

POR EL ACADÉMICO SECRETARIO GENERAL

DR. D. FRANCISCO LOPEZ GOMEZ.

DISTRIBUCIÓN

DE

PREMIOS ORDINARIOS Y EXTRAORDINARIOS.

DISCURSO LEIDO

POR EL SEÑOR

D. GERVASIO FOURNIER GONZALEZ,

ACADÉMICO DE NÚMERO

Y CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

VALLADOLID.

Imprenta, Librería Nacional y Extranjera de los Hijos de Rodriguez,

LIBREROS DE LA UNIVERSIDAD Y DEL INSTITUTO.



U/Bc LEG 4-4 n°334

HTCA

U/Bc LEG 4-4 n°334



2>0 0 0 0 6 0 0 9 5 8

La Academia celebrará Junta para dar cuenta anual de sus trabajos y distribuir premios á los alumnos de la Escuela de Bellas Artes.

Real decreto orgánico de 31 de Octubre de 1840.—Capítulo 3.º—Artículo 24.

MEMORIA DE LOS TRABAJOS
DE LA
ACADEMIA Y ESCUELA DE BELLAS ARTES
Y DE
ARTES Y OFICIOS
LEIDA POR EL ACADÉMICO SECRETARIO GENERAL,
Dr. D. Francisco Lopez Gomez.

el amor al trabajo que manifestó durante toda su vida, espican como pudo desempeñar, con un celo é inteligencia poco comunes las muchas comisiones que constantemente recibió, ya del Gobierno de S. M., ya de las diversas corporaciones que con tanto provecho propio tenían la honra de contarle en su seno.

El otro, nuestro querido compañero de la infancia, D. Félix Lopez San Martin, jóven aun, ha succumbido á rápida y penosa enfermedad, dejando un vacío difícil de llenar, porque la claridad de su juicio, su bondadoso carácter y los profundos conocimientos que poseía como jurisconsulto reputadísimo prueban evidentemente la fama que adquirió en la enseñanza, por las dotes que le adornaban como profesor. Era, en efecto un don especial el rigor y la claridad de su razonamiento, su lógica inflexible y el método que inculcaba á sus alumnos, y si á esto se añade su franco y noble carácter y su modestia estremada, tendremos en nuestro malogrado compañero al catedrático que supo inspirar á sus discípulos el respeto mas profundo por su elevada ciencia, y el cariño más acendrado por sus brillantes cualidades.

Para ocupar la vacante del Sr. Llacayo, fué nombrado en 6 de Marzo el Sr. D. Santos Santamaría del Pozo, catedrático de la facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad.

El Sr. Santamaría tiene bien acreditada su competencia en la ciencia que enseña, siendo afectuosamente saludado por todos los individuos de la corporación, de que ha entrado á formar parte.

Para la plaza de Académico de número vacante por fallecimiento del Sr. D. Félix Lopez San Martin ocurrido el dia 4 de Abril, fué elegido el Sr. D. Salvador Gomez Alonso, Doctor en la facultad de Derecho y Abogado consultor del Estado en esta ciudad, verificándose la elección en 3 de Julio último.

La Academia procedió al nombramiento de estos nuevos Académicos teniendo presentes sus distinguidos antecedentes y las pruebas que han dado de su saber, haciendo esperar confiadamente contribuyan de una manera poderosa á los fines de nuestra corporación.

La Academia ha cumplido con exactitud con sus deberes de cuerpo consultivo informando detenidamente y despues de amplias y extensas discusiones cuantos asuntos se han sometido á su deliberación, y oyendo siempre á las respectivas secciones de Pintura, Arquitectura y Escultura á las que se ha unido en los casos que lo requerían, la autorizada opinion del Sr. Conservador del Museo, que tanto puede ilustrar la doctrina en determinados asuntos.

La Academia que ha contado siempre entre sus individuos personas que han merecido honrosísimas distinciones, tiene que consignar con satisfacción, las que en el año trascurrido han sido otorgadas á varios de sus miembros.

El Sr. D. César Alba, Presidente de la Academia, fué nombrado en 15 de Enero de 1887 correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y

Legislación de Madrid, por la parte activa que tomó en el Congreso jurídico español.

Por Real orden de 31 de Marzo del mismo año, vocal del jurado para la admisión y colocación de obras en la Esposición Nacional de Bellas Artes. Y en 18 de Abril correspondiente de la sociedad arqueológica tarraconense.

El Sr. D. Joaquin Gamboa, fué elegido individuo del Ilustre Ayuntamiento de esta Ciudad.

Y el Sr. D. Juan Ortega y Rubio, mereció por sus relevantes dotes, el que la comisión permanente de esta Excma. Diputación provincial, le nombrase cronista honorario de la provincia.

Los concursos anuales destinados á premiar la aplicación de aquellos alumnos que además de sus trabajos de la Escuela presentan otros dignos de especial mención dán cada año mejores resultados como lo demuestra la concurrencia de espositores en el que ha tenido lugar en el pasado mes de Septiembre; esta concurrencia digna de elogio no solo por el mérito, en general de los trabajos presentados, sino también por el número de ellos, ha hecho que el tribunal encargado de juzgarlos, á pesar de contar con mayor número de premios que en años anteriores, porque la Academia de Cadiz con generoso desprendimiento ha donado un premio especial, haya tenido necesidad de estudiar y comparar muy detenidamente las obras para recompensarlas según su mérito, quedando muy satisfecho del progresivo adelanto de los espositores; no causándole menor satisfacción el ver la exactitud con que los pensio-

nados de la Excm. Diputación y Excmo. Ayuntamiento cumplen con las obligaciones que les imponen sus respectivos reglamentos; por cuya razón y por el mérito de sus trabajos, han merecido calificaciones honrosísimas que les alentarán en sus estudios.

En el Concurso de este año no hemos podido tener la satisfacción de ver figurar en él, como en el año anterior ninguna obra del Sr. D. Arturo Montero pensionado de esta Excm. Diputación, porque fatalmente para esta corporación y para todos los amantes del arte, la muerte le arrebató en la flor de su vida en el día 13 del pasado Julio, no sin que antes mereciese la honrosísima distinción del Jurado encargado de calificar los trabajos de la Exposición Nacional de Bellas Artes que le otorgó por premio una medalla de segunda clase por su cuadro titulado "Nerón ante el cadáver de su madre Agripina." Sirva esta recompensa de lenitivo al inmenso dolor que agobia á su familia, abrigando la esperanza de que Dios habrá premiado en la otra vida los merecimientos de tan malogrado artista.

Al estudiar los hechos que se refieren á la Escuela de Bellas Artes y de Artes y Oficios de esta Ciudad, consignados en la Memoria que la misma presentó á la Academia en 31 de Julio último, lo primero que llama la atención es la concurrencia de alumnos y los trabajos que han ejecutado; datos fundamentales que por si solos indican claramente la importancia del establecimiento á que se refieren.

El número de matriculados en el finado curso ascendió á 1.190, en cuyo número se comprenden 272 señoritas; entre todos los que y además de las calificaciones relativas de fin de curso ha habido necesidad de aplicar 22 premios especiales, 40 ordinarios y 12 de asistencia.

Este crecido número de recompensas indica, que no hay progreso sin actividad ordenada, sin la firme tendencia de nuestra voluntad hacia un objeto aprobado por la recta razón y propuesto por la inteligencia. Mas como esta por sí sola es fría, nuestra alma necesita para moverse con vigor y vencer las dificultades inherentes á todo trabajo, del impulso de las pasiones que se ennoblecen según el fin que persiguen.

El amor al estudio debe fomentarse por todos los medios racionales, siendo uno de ellos la emulación de los premios con públicas distinciones que les excitan durante todo el curso. Este despertador constante les conduce por el camino del bien y del estudio, y jamás se dará bastante importancia á las luchas de la inteligencia para recompensar la laboriosidad de los mas aventajados y animar de esta manera á los negligentes.

Las gestiones verificadas por esta Escuela y por las de otras Provincias, á fin de conseguir su incorporación al Estado, así como las disposiciones generales relativas al asunto están tan bien detalladas en la referida memoria de la Escuela, que para conocimiento de todos creo oportuno trasladar íntegros los párrafos referentes á este asunto y que á la letra dicen así

“Publicado el Real Decreto de 30 de Abril de 1886 por el cual se comprendía entre las obligaciones del Estado el sostenimiento de la enseñanza oficial que corría á cargo de las Diputaciones y Ayuntamientos, como no se mencionaran las Escuelas Especiales de Bellas Artes establecidas en provincias, creyeron estas que no había razon alguna para quedar privadas de los mismos beneficios; mas como los efectos de esa disposición no habian de tener lugar hasta que se aprobaran los Presupuestos presentados á las Cortes; la Escuela de Valladolid á la vez que otras de la misma clase acudió en 5 de Junio de dicho año al Congreso de los Diputados en respetuosa exposición, suplicando se dignase incluir en los Presupuestos del Estado el sostenimiento de las Escuelas oficiales de Bellas Artes para unificar de esta manera la legislación de Instrucción Pública alegando en su apoyo todas las razones que creía pertinentes, y que, en conciencia, consideraba verdaderamente irrefutables.

La circunstancia altamente favorable de que el Presidente de esta Academia Ilustrísimo Sr. D. César Alba, y el Académico de la misma Excelentísimo Sr. D. José Muro, fuesen Diputados á Cortes, hacía que, sin perjuicio de acudir la Escuela á los demás Sres. Senadores y Diputados de la provincia en demanda de apoyo, á los cuales no puede menos de estar profundamente agradecida, pusiera en manos de los dos primeros la referida instancia, teniendo la grata satisfacción de que manifestaran su conformidad con las razones espuestas, hasta el punto de hacer el

alto honor de ofrecerse á presentar una enmienda á los presupuestos en el caso de que fuera necesario. Ofrecimiento llevado á cabo más tarde y para el cual nunca tendrá el Profesorado de esta Escuela bastantes palabras de agradecimiento.

Habiendo regresado á Valladolid por aquellos dias el Sr. Alba, presentó al Congreso la instancia el señor Muro en sesion de 14 de Junio de 1886; pero como los Presupuestos de su referencia no llegaran á discutirse, quedaron las cosas en tal estado y el decreto de 30 de Abril en suspenso hasta la redacción de nuevos presupuestos en el año siguiente, por lo que algun tiempo despues, y antes de que se formaran, acudió la Escuela con análoga solicitud al Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento en 14 de Enero de 1887; pero como posteriormente se presentara á las Córtes el nuevo proyecto de Ley de presupuestos para el ejercicio de 1887-88 sin incluir tampoco las Escuelas de Bellas Artes, se dirigió nuevamente al Congreso de los Diputados otra esposición semejante en el fondo á las anteriores, con fecha 25 de Marzo del corriente año.

Las gestiones practicadas hasta entonces no habían sido infructuosas, pues en 18 del mismo mes de Marzo se dictó una Real Orden, recibida con posterioridad á la remision de la instancia á las Córtes, en la que, y en vista de lo espuesto por las Escuelas de Barcelona, Cádiz y Valladolid; de conformidad con lo informado por la Dirección general de Instrucción Pública, se dispone, *que se tenga en cuenta lo solicitado á fin de que á medida que el estado del*

Erario público lo vaya permitiendo, vaya haciéndose su inclusión en la Ley general de Presupuestos del Estado de los gastos que origina el sostenimiento y enseñanza de aquellos establecimientos. Esta disposición altamente satisfactoria vino á resolver de plano la cuestión de derecho que no se ponía en tela de juicio y únicamente aplazaba sus efectos para mas adelante; pero aun no siendo tan ejecutiva como se deseaba, es inquestionable la importancia que dicha real orden tiene en este proceso, por lo que los nombres de los Excmos. Sres. D. Carlos Navarro y Rodrigo, Ministro de Fomento y D. Julian Calleja, Director de Instrucción pública, deben ser recordados con cariño y tenidos como esperanza entre los Profesores de Bellas Artes que prestan sus servicios en provincias.

Ya en el Congreso las instancias de diversas Escuelas, natural era que siguieran su curso pues el poder legislativo de acuerdo con el Gobierno hubiera podido verificar su inclusión en el presupuesto que se discutía. La de Valladolid había sido presentada en sesion del 1.º de Abril por el Sr. D. César Alba quien aprovechó aquella primera ocasión para manifestar los principales argumentos que tenía en su apoyo. No satisfecho con esto, informó igualmente en la sub-comisión de presupuestos y una vez presentados á la Cámara por la comisión, llevaron á cabo los Sres. Alba y Muro su propósito de redactar y presentar la enmienda anunciada á la que acompañaban las firmas de otros Señores Diputados.

Puestas á discusión las obligaciones del Ministe-

rio de Fomento y el capítulo relativo á Bellas Artes, en sesión de 13 de Junio el Sr. Alba usó de la palabra pronunciando un discurso al que esta Escuela tributó todos los entusiastas elogios que merece acordando por unanimidad en Junta de Profesores del 17, dirigirle una comunicación en dicho sentido y con el doble concepto de felicitación y gratitud debidas al Diputado á Cortes y al Presidente de la Academia, pues desenvolviendo en su discurso el mismo espíritu de la enmienda, lo hizo con una elevación de ideas, una galanura de estilo y tan profundo conocimiento de la enseñanza artística, y los derechos del Profesorado, que por lo menos, lícito ha de ser á estos mostrarse agradecidos á quien quizá por vez primera defiende en el Parlamento los intereses de esa clase con el mismo detenimiento que suele emplearse para otros ramos de la Instrucción pública; y si bien la Comisión creyó no poder acceder á variar las líneas generales del presupuesto, era tal el convencimiento pleno de las verdades sustentadas por el Sr. Alba, que aquella no pudo menos de ofrecer para otro presupuesto la realización de los deseos enunciados; promesa que contribuyó á que el Sr. Alba tomando acta de ella, retirase su enmienda en la sesión del 22 de Junio. De esperar es, que estos ofrecimientos no sean efímeros, y que unidos á la Real Orden de 18 de Marzo ya citada, contribuyan á que estas Escuelas oficiales entren prontamente en el concierto general de todo el Profesorado.

Porque este concierto y unificación es lo único que mueve á la Escuela de Valladolid en las gestio-

nes que ha practicado. Siempre al redactar sus diversas exposiciones, ha manifestado muy claro que no tiene para la Excma. Diputación y Excmo. Ayuntamiento sino frases de elogio por el puntual cumplimiento de sus obligaciones, y no debe por lo tanto confundirse una aspiración natural del Profesorado producida por las disposiciones generales del Gobierno en la Instrucción pública, aun en la enseñanza primaria, favorables especialmente á la adquisición de los *derechos pasivos* que segun el Sr. Ministro de Fomento *los tienen todas las categorias del Profesorado como justa remuneracion á sus servicios*; no debe confundirse pues, ese legítimo deseo con la gratitud siempre debida á las corporaciones populares, de las cuales cree esta Escuela que nunca, sean cuales fueran las vicisitudes sucesivas, ha de verse totalmente separada, pues á ello la obligan la tradicion, la cultura artistica de la provincia y el nunca desmentido buen deseo que á todos anima con este motivo.,,

La mayor parte de las Escuelas han manifestado igualmente su agradecimiento al Sr. Presidente de esta Academia por la satisfacción con que han visto la defensa que dicho señor ha hecho de su Profesorado, distinguiéndose especialmente la Academia y Escuela de Cadiz que han consignado sus impresiones en honrosísimas comunicaciones oficiales.

Por iniciativa y á escitación de la Excma. Diputación provincial, se ha incluido en el presupuesto del corriente ejercicio una partida especial para la enseñanza de Música, de conformidad con lo dis-

puesto en la real órden de 19 de Febrero del presente año; y si aun no se ha abierto la matricula correspondiente, ha sido porque pequeñas dificultades de planteamiento lo han impedido; pero vencidas aquellas, y sobre todo cuando en tiempo oportuno pueda ocuparse del mismo asunto el Excelentísimo Ayuntamiento que ya tenia formados sus presupuestos con anterioridad á la expresada real órden, la Escuela de Bellas Artes y de Artes y Oficios de Valladolid, tendrá una nueva sección que servirá de aliciente á muchos jóvenes aficionados á cultivar tan divino arte, haciéndola de esta suerte una de las más completas de su clase. De todas maneras la Academia confía que en este curso comience ya la nueva enseñanza con los elementos de que pueda disponer; lo que se pondrá en conocimiento del público á su debido tiempo.

De bastante significación ha sido el aumento que ha tenido el material del Establecimiento adquiriéndose varios objetos y obras por compra y otros por donativo, mereciendo consignarse en primer término el dedicado por el Exemo. Sr. D. Julian Calleja Director general de Instrucción pública, consistente en una numerosa y rica colección de yesos destinada á las clases de la Escuela; el de los señores D. Joaquin Fernandez Gamboa y D. Cipriano Moro, de varios objetos cerámicos para la pintura vitrificable, y el repetido anualmente por D. Mariano Gonzalez Dueñas de un ejemplar de las Ilustraciones Española y

Americana, de la Francesa é Inglesa; á todos los que la Academia reitera una espresion de gratitud por su generosidad y aprecio á nuestra corporación.

He terminado la lectura de lo que forma hoy la última página de la historia de esta Academia y Escuela, restándome solo el consignar mis fervientes votos por la prosperidad de la enseñanza artística y la importancia que entraña el acto anual que en este momento celebramos.

EL SECRETARIO GENERAL.

Francisco Lopez Gomez.

UVA. BHSC. LEG.04-4 n°0334

SEÑORES ACADÉMICOS
DE LA
PROVINCIAL DE BELLAS ARTES
DE VALLADOLID.

JUNTA DE GOBIERNO.

PRESIDENTE.

Sr. D. César Alba.

CONSILIARIOS.

1.º Excmo. é Ilmo. Sr. D. Manuel Lopez Gomez.

2.º Sr. D. Antonio Iturralde.

3.º Sr. D. Gerónimo Ortiz de Urbina.

DIRECTOR DE LA ESCUELA.

Sr. D. José Martí y Monsó.

TESORERO DE LA ACADEMIA.

Sr. D. Pablo de Berasátegui.

SECRETARIO GENERAL.

Sr. D. Francisco Lopez Gomez.

ACADÉMICOS DE NÚMERO.

Sr. D. Dionisio Barreda.

Sr. D. Pedro Gonzalez Moral.

Sr. D. Miguel Lopez Redondo.

Sr. D. Teodosio Alonso Pesquera.

Sr. D. Julian Arribas.

Sr. D. Juan Ortega y Rubio.
Sr. D. Bernabé Merino, *Vice-Secretario general.*
Exemo. Sr. D. José Muro Lopez.
Sr. D. Teodosio Torres.
Sr. D. Manuel Blanco y Cano, *Bibliotecario.*
Sr. D. Eustoquio Gante.
Sr. D. Gervasio Fournier.
Sr. D. Saturnino Calzadilla.
Sr. D. Francisco Herrero Bayona.
Sr. D. Joaquín Fernández Gamboa.
Sr. D. Santos Santamaría del Pozo.
Sr. D. Salvador Gomez Alonso.

SECCIONES

DE QUE CONSTA ESTA

ACADEMIA DE BELLAS ARTES.

SECCIÓN DE PINTURA.

- Vicepresidente.* D. Jerónimo Ortiz de Urbina.
Vocales. { D. José Martí y Monsó.
 D. Julian Arribas.
 D. José Muro Lopez.
 D. Bernabé Merino.
 D. Gervasio Fournier.
 D. Joaquin Fernandez Gamboa.
Secretario. D. Pedro Gonzalez Moral.

SECCIÓN DE ESCULTURA.

- Vicepresidente.* D. Antonio Iturralde.
Vocales. { D. Dionisio Barreda.
 D. Miguel Lopez Redondo.
 D. Juan Ortega y Rubio.
 D. Eustoquio Gante.
 D. Saturnino Calzadilla.
 D. Francisco Herrero Bayona.
Secretario. D. Pablo Berasátegui.

SECCIÓN DE ARQUITECTURA.

- Vicepresidente.* D. Manuel Lopez Gomez.
Vocales. { D. Francisco Lopez Gomez.
 D. Teodosio Torres.
 D. Manuel Blanco y Cano.
 D. Santos Santamaria del Pozo.
 D. Salvador Gomez Alonso.
Secretario. D. Teodosio Alonso Pesquera.

LISTA

DE LOS

SEÑORES ACADÉMICOS DE NÚMERO por antigüedad.

Sr. D. Antonio Iturralde y Montel. Académico en 26 de Julio de 1852. Consiliario en 3 de Junio de 1878.

Sr. D. Jerónimo Ortiz de Urbina. Académico en 27 de Noviembre de 1852. Consiliario en 1.º de Julio de 1886.

Sr. D. José Martí y Monsó. Académico en 28 de Noviembre de 1864. Director de la Escuela en 29 de Mayo de 1871.

Sr. D. Dionisio Barreda. Académico en 10 de Marzo de 1872.

Sr. D. Pedro Gonzalez Moral. Académico en 14 de Julio de 1872.

Sr. D. Miguel Lopez Redondo. Académico en 7 de Diciembre de 1873.

Sr. D. Manuel Lopez Gomez. Académico en 7 de Diciembre de 1873. Consiliario en 16 de Setiembre de 1882.

Sr. D. Eustoquio Gante. Académico en 22 de Marzo de 1874. Presidente en 1.º de Julio de 1877. Reelegido Académico en 2 de Abril de 1882.

Sr. D. César Alba. Académico en 9 de Abril de 1874. Consiliario en 11 de Mayo de 1882. Presidente en 9 de Diciembre de 1885.

Sr. D. Teodosio Alonso Pesquera. Académico en 18 de Julio de 1874.

Sr. D. Julian Arribas. Académico en 18 de Diciembre de 1874.

Sr. D. Francisco Lopez Gomez. Académico en 12 de Marzo de 1876. Secretario en 7 de Setiembre de 1877.

Sr. D. Juan Ortega y Rubio. Académico en 3 de Enero de 1877.

Sr. D. Bernabé Merino. Académico en 5 de Agosto de 1877.

Sr. D. José Muro Lopez. Académico en 2 de Febrero de 1879.

Sr. D. Pablo Berasátegui. Académico en 6 de Abril de 1879. Tesorero en 7 de Enero de 1883.

Sr. D. Teodosio Torres. Académico en 6 de Abril de 1879.

Sr. D. Manuel Blanco y Cano. Académico en 5 de Diciembre de 1880. Bibliotecario en 7 de Enero de 1883.

Sr. D. Gervasio Fournier. Académico en 4 de Febrero de 1883.

Sr. D. Saturnino Galzadilla. Académico en 3 de Agosto de 1884.

Sr. D. Francisco Herrero Bayona, Académico en 26 de Abril de 1885.

Sr. D. Joaquin Fernandez Gamboa. Académico en 7 de Febrero de 1886.

Sr. D. Santos Santamaría del Pozo. Académico en 6 de Marzo de 1887.

Sr. D. Salvador Gomez Alonso. Académico en 3 de Julio de 1887.

ACADEMIA
Y
Escuela especial de Bellas Artes
DE VALLADOLID.

Curso de 1886 á 1887.

CUADRO ESTADÍSTICO de los ingresos y gastos de la Academia y de la Escuela de Bellas Artes, desde 1.º de Julio de 1886 á 30 de Junio de 1887, ambos inclusive.

INGRESOS.

Por la subvención del Excmo. Ayuntamiento de esta capital correspondiente á dicho ejercicio. 18.215 »
 Por resultas de años anteriores. » »
 Por la existencia que resultó en caja al cerrarse definitivamente en 31 de Diciembre de 1886 el ejercicio ampliado. » »

MOVIMIENTO DE FONDOS.

Por remesas de la Depositaria de fondos provinciales. 18.215 »
 TOTAL DE INGRESOS. 34.504 »

GASTOS.

Por sueldos de los Profesores, Ayudantes, empleados y dependientes. 23.575 75
 Por gastos del material. 8.957 35
 TOTAL DE GASTOS. 32.533 10

RESÚMEN.

INGRESOS. 34.504 »
 GASTOS. 32.533 10
 RESULTA una existencia para el periodo ampliado de. 1.976 90

Valladolid 24 de Agosto de 1887.

V. O. P.º
 El Presidente,
César Alba,

El Secretario,
Francisco Lopez Gomez.

MUSEO DE PINTURAS Y ESCULTURAS

DE

VALLADOLID.

CONSERVADOR,

D. JOSÉ MARTÍ Y MONSÓ.

CONSERJE,

D. Primitivo Palacios Dueñas.

PORTERO,

D. Fernando Alonso Ortega.

Número de personas que han visitado el Museo desde 1.º de Agosto de 1886 hasta la fecha á excepción de la feria de Setiembre último. . . 120

Entrada de nuevas obras en el Museo.

Las diez y ocho obras premiadas en los dos grupos del Concurso de 1886 que se expresan en la Memoria de dicho año.

Pinturas.—Ecce-homo de rodillas, sobre un globo terrestre.—El Salvador, media figura.—La Adoración de los Santos Reyes —Jesús con la cruz á cuestas.—Nuestro Señor crucificado.—Asuntos de la vida de Nuestro Señor Jesucristo, nueve cuadritos en piedra.—Santa María Magdalena. — Una Concepción acompañada de varios angeles.—Santa Ana dando lección á la Virgen. — La Visitación de Nuestra Señora á Santa Isabel.

Esculturas.—Santa Teresa.—Tres mesas de Altar.— Un retablitto de columnas estriadas donde está colocada la figura del Salvador.

Estos objetos han sido devueltos al Museo por la Comunidad de las Salesas de esta Capital, de los que en calidad de depósito recibieron del mismo, por R. O. de 15 de Mayo de 1862.

SALIDAS.

Treinta y seis sillas de coro cedidas en calidad de depósito con destino al Convento de Santa Maria de esta Ciudad (Salesas), en virtud de R. O. de 15 de Setiembre de 1886.

Valladolid 1.º de Agosto de 1887,

V. O. B.º

El Presidente.

César Alba.

El Conservador,

José Martí y Monsó.

ACADEMIA PROVINCIAL DE BELLAS ARTES
DE LA
PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE VALLADOLID.

CONCURSO Á PREMIOS EN 1887.

PRIMER GRUPO
correspondiente á los alumnos de la Escuela aprobados
en el curso de 1886 á 87 en las asignaturas determinadas
para las cuatro primeras secciones.

PREMIOS POR VALOR DE 50 PESETAS CADA UNO Y ACCESIT DE 25 ID.

ESTUDIOS DEL NATURAL Y REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS É INDUSTRIALES.

1.ª Sección.—Dibujo y colorido artístico.

- PREMIO.—D. Justo García Abad. (de la clase de dibujo de Figura)
LECCIÓN DE CANTO; dibujo á pluma: copia de estampa,
0'66×0'50.
- PREMIO.—D. Adolfo Barroso Zampa, (de la clase de dibujo de Fi-
gura) UNA vieja; dibujo á pluma: copia de estampa,
0'30×0'21.
- ACCESIT.—D. Telesforo Santamaría García, (de la clase de dibujo
de Adorno) LA GRAN NUEVA; dibujo á lápiz: copia de
de estampa, 0'51×0'40.
- ACCESIT.—D. Cándido Resino Sobaco, (de la clase de dibujo de
Figura) UNA CABEZA; dibujo á lapiz: copia de estampa,
6'53×0'34.
- ACCESIT.—D. Ignacio Chieste Recio, (de la clase de dibujo de Fi-
gura) FLORA, dibujo á pluma: copia de estampa, 0'50
×0'25.

**2.^a Sección.—Modelado y vaciado: Física y Química aplicada
á las Artes.**

PREMIO.—D. Serafin Macho Perez, (de la clase de modelado y vaciado de Adorno) UN JARRÓN, barro cocido: copia de estampa, 0'57×0'47.

PREMIO.—D. Antonio Martin Fernandez, (de la clase de Modelado y Vaciado de Adorno) LEÓN DECORATIVO; barro cocido: copia de estampa, 0'34×0'51.

ACCESIT.—D. Juan del Valle Heredero, (de la clase de Física y Química) ESCENA CAMPESTRE; reproducción en cobre por la electricidad: 0'30×0'35.

3.^a Sección.—Dibujo y colorido arquitectónico é industrial.

PREMIO.—D. Cándido Zubizarreta Sansiay, (de la clase de Geometría Descriptiva, Perspectiva y Mecánica) CUBIERTA PARA ALMACEN; estudio de construcción: dibujo, 0'47×0'71.

PREMIO.—D. Santiago Rodriguez San Miguel, (de la clase de Geometría Descriptiva, Perspectiva y Mecánica) MERCADO: armadura de madera, 0'60×1'25.

ACCESIT.—D. Antolin Artalejo y Ortega, (de la clase de dibujo Lineal) CASA DE CAMPO; dibujo lavado en color, 0'47×0'56.

ACCESIT.—D. Emilio Riñon Ventura, (de la clase de Geometría Descriptiva, Perspectiva y Mecánica) ROBINETE DE COMPUERTA PARA AGUA Y GAS; dibujo lavado en color, 0'60×0'48.

SECCIÓN DE SEÑORITAS.

TRABAJOS ARTÍSTICOS Y APLICACIONES Á LAS LABORES PROPIAS DE SU SEXO.

PREMIO.—Srita. María Bohigas Alonso Martinez, (de la clase de dibujo de Figura) LA ZORRA EN ACECHO; copia de estampa: óleo, 0'42×0'50.

PREMIO.—Srita. Clara L. Duverger Blanco, (de la clase de dibujo

de Figura) POBRE AMOR; dibujo á lapiz: copia de estampa, 0'83×0'65.

ACCESIT.—Srita. María L. Duverger Blanco, (de la clase de dibujo de Figura) LECCIÓN DE GEOGRAFÍA; dibujo á lapiz: copia de estampa, 0'83×0'65.

ACCESIT.—Srita. Amparo Trejo Gutierrez, (de la clase de dibujo de Figura) FLAMENCO PURO; dibujo á lapiz: copia de estampa, 0'56×0'40.

ACCESIT.—Doña Francisca Revilla Gangas, (de la clase de dibujo de Adorno) FLORES; acuarela: copia de estampa, 0,52×0'42.

SECCIÓN ESPECIAL

correspondiente á los que sean ó hayan sido alumnos de esta Escuela.

RECOMPENSAS ESPECIALES.

MEDALLA DE BRONCE.—D. Francisco García Gonzalez: CARACTÉRES DE IMPRENTA: reproducción de la 4.^a plana del *Norte de Castilla*, dibujo á pluma, 0'51×0'38.

ACCESIT.—Srita. Rafaela de Mendigutia Lopez: PARA SU AMADO: Jarron pintado con colores vitrificables, 0'29×0'13.

SEGUNDO GRUPO

correspondiente á los que sean ó hayan sido alumnos de esta Escuela.

Tres premios de primera clase, dos de 250 pesetas cada uno y otro de 158 pesetas 50 céntimos, y cinco de segunda de 125 pesetas id.

OBRAS ORIGINALES DE BELLAS ARTES Y DE ARTE INDUSTRIAL,

Premios de primera clase.

D. Eulogio Varela y Sartorio, BERRUGUETE EN SU ESTUDIO, óleo, 1'29×0'90.

D. Dionisio Pastor Balsero, DAR DE COMER AL HAMBRIENTO; Figura en yeso, 0'57×0'25.

D. Dario Dhicote Recio, ¿SERÁ AQUEL? Figura en barro cocido, 0'65×0'23.

Premios de segunda clase.

D. Pedro Beroqui Martínez, SAN JERÓNIMO: carbon, 1'30×0'28.

D. Jesús Asensio Ibañez, LA PLÁTICA: óleo, 0'70×1.^m

Srita. Marcelina Poncela Ontoria, EL BARCO DE SOTO EN LAS SEGADAS: ASTURIAS: carbon, 1,47×0'86.

D. Francisco Perez Val, LAS FLORES DE JUNIO Y JULIO: talla en madera de nogal, 1'20×0'75.

D. Pedro Sanchez del Lago, FLORES: Temple 1'45×0'76.

Envios reglamentarios de los pensionados.

D. GABRIEL O. GOMEZ.

Primer año de la Diputacion provincial.

A POR BONITO, EN LA PLAYA DE LAREDO, óleo, 0'87×2.^m
Calificado de mérito relevante por el Tribunal del Concurso.

D. MARIANO DE LA FUENTE CORTIJO.

PRIMER AÑO.

1.º—HOJAS DE UN ALBUM, (Pliego de apuntes alternando los procedimientos de ejecución) 0'47×0'61.—1.º PAISAJE DE INVIERNO Á ORILLAS DEL TORMES.—2.º ORILLAS DEL ESGUEVA, Valladolid.—3.º RECUERDO DE ALDEHUELA, Salamanca.—4.º CASTILLO DE TRIGUEROS, Valladolid.—5.º ORILLAS DEL TORMES, Salamanca.—6.º EN LAS ERAS, Valladolid.—7.º DETALLE DE UNA DECORACIÓN DE JARDIN.—8.º MARINA DEL MEDITERRÁNEO.

2.º—Idem, idem, 0'47×0'61.—1.º TORRE DEL CLAVERO, Salamanca.—2.º ORILLAS DEL ZURGUEN id.—3.º ARTESANA DE SALAMANCA—4.º ORILLAS DEL TORMES, id.—5.º MARINA, Santander.—6.º VENTANA DE LA CATEDRAL VIEJA, Salamanca.—7.º MARINA DE BENCARLÓ, Castellón de la Plana.

- 3.º—GABARRA DE TREPOR NORMANDIA: carbon, 0'56×0'40.
 4.º—ORILLAS DEL TORMES: óleo, 0'78×1'50.
 5.º—SACANDO VELAS: acuarela, 0'30×0'34.
 9.º—PAISAJE: Copia de D. Enrique Esteban, existente en Salamanca, óleo, 0'55×0'54.

Ha cumplido con las condiciones reglamentarias á satisfacción del Tribunal, especialmente en la obra titulada *Orillas del Tormes*.

D.^a MARCELINA PONCELA ONTORIA.

SEGUNDO AÑO.

- 1.º—PAIS DE LOS PATOS: óleo, 0'55×0'80.
 2.º—UN ASTURIANO: carbon, 0'57×0'43.

Ha cumplido las condiciones reglamentarias á satisfacción del Tribunal.

La Excmo. Diputación y Excmo. Ayuntamiento costean los premios y accésit de ambos grupos á escepción de un premio y un accésit del primer grupo que corresponden al Ilustre Colegio de Abogados: el tercer premio de 1.^a clase del 2.º grupo, de la Academia y Escuela de Bellas Artes de Cádiz: 75 pesetas para parte de otro de 2.^a clase del 2.º grupo del Círculo de Calderón de la Barca y otro de 2.^a clase del 2.º grupo de la Sociedad Círculo de Recreo (de la Victoria) de esta Capital.

Conforme con la condición 7.^a de las generales del programa, las obras premiadas, menos las Recompensas especiales, quedarán propiedad de Academia; pero los expositores que quieran disponer libremente de sus obras no recibirán el premio en metálico sino el diploma correspondiente. En este caso lo manifestarán por escrito á la Secretaría de la Academia hasta la una de la tarde del 16 de Octubre en que terminará la exposición.
 Valladolid 20 de Setiembre de 1887.

V.º B.º

El Presidente,

César Alba.

El Secretario,

Francisco Lopez Gomez.

ESCUELA ESPECIAL

DE BELLAS ARTES Y DE ARTES Y OFICIOS

DE VALLADOLID.

CUADRO NÚM. 1.

Cuzco

de 1886 á 1887.

CUADRO ESTADÍSTICO de los alumnos matriculados en esta Escuela elemental en el expresado curso y resultado obtenido en el mismo por los de ambos sexos.

CLASES.

Aritmética y Geometría de Dibujantes, y Dibujo Lineal y Topográfico.
 Dibujo de Figura, de Paisaje y Acuarela.
 Dibujo de Adorno, Modelado y vaciado de Adorno y Figura.
 Geometría descriptiva, Perspectiva y Mecánica con aplicación á las Artes y á la Fabricación.
 Física y Química, aplicadas á las Artes, Oficios é Industrias.

Matriculados.	Sobresalientes.	Notables.	Buenos.	Aprobados.	Dejaron de asistir.	No se presentaron.	Premios especiales.	Premios.	Accesit.	Premios de asistencia.
255	6	9	31	90	72	47	2	4	7	2
372	20	41	46	89	71	96	8	11	13	4
451	23	29	65	166	35	133	6	14	17	4
72	7	5	17	19	20	4	4	8	8	1
40	5	2	10	8	14	»	2	3	2	1
1190	71	86	169	372	212	280	22	40	47	12

TOTALES.

Nota. En este número están comprendidas 272 Señoritas matriculadas en el expresado curso. Valladolid 31 de Julio de 1887.

V. B.
 El Director,
 José Martí y Monsó.

EL SECRETARIO,
 Pedro González Moral.

CUADRO NÚM. 2.
—*—

Aumentos en la Biblioteca y en el material de la Escuela.
—

POR DONATIVO.
==

Memorias de las Academias y Escuelas de Bellas Artes de Cádiz, 1884-85; San Salvador de Oviedo, 1882-86; Palma de Mallorca, 1886; Sevilla, 1886; y San Carlos de Valencia, 1886-87.

Idem de las Escuelas de Artes y Oficios de Bilbao, 1885-86; San Sebastian, 1886-87, y Programas detallados de sus asignaturas; Vigo, 1886 y Reglamento de la misma.

Idem de las Escuelas de Artesanos, patronato de aprendices, Valencia, 1885-86.

Idem del Instituto de Valladolid, 1884-85.

Idem del Ilustre Colegio de Abogados de Valladolid, 1887.

Joaquín María Sanromá.—Memoria sobre las Escuelas de Artes y Oficios en Inglaterra, Francia y Bélgica, redactada por mandato del Excmo. Sr. Ministro de Fomento, 1886.

Asociacion de Arquitectos de Cataluña.—Castillo de Vilassar.—El Monasterio de Santa Maria de Ripoll 1886.

Boletín de la Real Academia de San Fernando.—Numeros del 61 al 66.

Discursos pronunciados por D. César Alba en las sesiones del Congreso de los Diputados de 1.º de Abril, 13 y 22 de Junio de 1887, en defensa de la incorporacion al Estado de las Escuelas provinciales de Bellas Artes.

Catálogo of apparatus for technical instruction.—Londres, 1886.

A Lacroix.—Extrait des Catalogues: Couleurs vetrifiables.—Paris, 1887.

Maison Quantin.—Extrait du Catalogue général: Enciclopedia pedagogique de l'enseignement du dessin.—Paris, 1886.

La Ilustracion Española y Americana (Madrid), L' Illustration (Paris), The Graphie (Londres). Ejemplares correspondientes al año de 1886. (Donativo del Sr. D. Mariano Gonzalez Dueñas.)

Placas de porcelana para pintar sobre baño. (Donativo del Sr. D. Joaquin Fernandez Gamboa.)

Platos y azulejos de barro cocido para dibujo vitrificable (Donativo del Sr. D. Cipriano Moro.)

POR COMPRA.

Gaceta de Madrid.—Año económico de 1886-87.

Morel etc., C.^{te} editours.—«Journal de Menuiserie» specialment destiné aux Architectes, aux menuisiers et aux entrepreneurs (13 años.)

Gollezione Michetti.—Dos láminas grandes y dos pequeñas.

F. Grellet.—«Les maitres contemporains» (20 láminas.)

Monroca F.^{res}, editours.—Modelos de dessin, reliefs en carton: Series A. B. y D.

Detaille.—Dos acuarelas: faximil

Julien.—6 láminas de dibujo de figura.

Calame.—6 id. de Paisaje.

Victor Gebhardt.—Los Dióses de Grecia y Roma: 2 tomos.

Cuyer.—12 modelos gráficos de Anatomía.

Lacroix.—«Notice sur les crayons vitrifiables.»

E. Delamardelle.—Lecons pratiques de peinture vitrifiables.

Martial Gabelle.—«Methode nouvelle pour cuire chez soi les peintures vitrifiables.»

E. Aubert.—Conseils pratiques pour la peinture céramique á la gonache vitrifiables.»

Tesoro de la Escultura (del cuaderno 34 hasta su terminacion).

S. Onken.—*Otenrot.*—*Historia Universal*, completada con la Historia del traje (del cuaderno 171 hasta el 182.)

Diccionario Enciclopédico-Hispano-Americano.—(del cuaderno 1.º al 13.)

Una caja de colores para pintar sobre porcelana, de la fábrica Hancock Worcester.

Lacroix—Pyro-Fijador, colores, lapices y accesorios para pintar en porcelana.

Valladolid 31 de Julio de 1887.

V. B.^o
EL DIRECTOR,

EL SECRETARIO,

José Martí y Monsó.

Pedro Gonzalez Moral.

ESCUELA ESPECIAL
DE
Bellas Artes y de Artes y Oficios
DE VALLADOLID.

Cuadro núm. 3.

Bellas Artes y de Artes y Oficios
DE VALLADOLID.

Personal facultativo y cuadro de la enseñanza para el próximo curso de 1887 á 1888.

CLASES.	PROFESORES Y AYUDANTES.	OBRA DE TEXTO.	LOCALES.	HORAS.
Aritmética y Geometría de dibujantes y dibujo lineal y Topográfico.	D. Gerónimo Ortiz de Urbina. . . Profesor. Antonio Ortiz de Urbina. . . Ayudante interino.	Iturralde, Villanueva, Borrell y modelos diversos.	La cátedra de dibujo lineal	De 6 á 8 de la noche, desde 1.º de Octubre á 15 de Febrero.
Dibujo de Figura, de Paisaje y Actual.	José Martí y Monsó. . . Profesor. Castor Simón Toranzo. . . Ayudante Pedro González Moral. . . Ayudante.	Las explicaciones del Profesor y modelos diversos.	Id. de dibujo de Figura.	De 6 1/2 á 8 1/2 desde 16 de Febrero á 15 de Marzo.
Dibujo de Adorno, y Modelado y vaciado de Adorno y Figura.	Pablo Santos de Berasátegui. Profesor. Blas G. García-Valladolid. Ayudante. José González y Gimenez. . . Ayudante.	Las explicaciones del Profesor y modelos diversos.	Id. de dibujo de Adorno.	De 7 á 9 desde el 16 de Marzo á 15 de Abril.
Geometría descriptiva, Perspectiva y Mecánica, con aplicación á las Artes y á la Fabricación.	Manuel Blanco y Cano. . . Profesor.	Tratado de dibujo de Borrell, explicaciones del Profesor y modelos diversos.	Id. de Geometría descriptiva	De 7 1/2 á 9 1/2 desde el 16 de Abril á 30 del mismo.
Física y Química, aplicadas á las Artes, Oficios é Industrias	Francisco Lopez Gomez. . . Profesor.	Las explicaciones del Profesor.	Id. de Física y Química.	

Valladolid 31 de Julio de 1887.

EL SECRETARIO,
Pedro González Moral.

V.º B.º
EL DIRECTOR,
José Martí y Monsó.

Cuadro del personal administrativo para el próximo curso de 1887 á 1888.

DIRECTOR,

DON JOSÉ MARTÍ Y MONSÓ.

SECRETARIO.

DON PEDRO GONZALEZ MORAL.

EMPLEADOS Y DEPENDIENTES.

Conserje	D Primitivo Palacios Dueñas.
Oficial de Secretaría y Habilitado de la Escuela.	José Cebada Conde.
Auxiliar de Secretaría y tercer portero	Andrés Cisneros Arnaiz.
Primer portero	Dionisio Moreno Peris.
Segundo portero	Ruperto Arnaiz Ortega.
Cuarto portero	Mannel Segares Suarez.
Quinto portero	Justo Rodriguez Suarez.
Sexto portero	José Rabadan Calatayud.
Séptimo portero	Gregorio de Cruz Sanz.
Octavo portero	Mariano Arcés Fernandez.

Valladolid 31 de Julio de 1887.

V.º B.º

EL DIRECTOR,

José Martí y Monsó.

EL SECRETARIO.

Pedro Gonzalez Moral.

ESCUELA ESPECIAL
DE
BELLAS ARTES Y DE ARTES Y OFICIOS
DE VALLADOLID.

Curso de 1886
à 1887.

RELACIÓN NOMINAL

de los alumnos de ambos sexos que en el indicado curso han obtenido
Premios y Accésit, en las clases que á continuación se expresan.

ARITMÉTICA Y GEOMETRÍA DE DIBUJANTES Y DIBUJO
LINEAL Y TOPOGRÁFICO.

PREMIOS ESPECIALES.

NOMBRES.	SECCIONES.	PROFESION U OCUPACION.
D. Antolin Artalejo y Ortega.	Dibujo Lineal: lavados.	Pintor.
Desiderio Ortega Alonso.	Dibujo Lineal: Conjuntos.	Escribiente.

PREMIOS.

D. Florentino Ruiz de Caravantes	Dibujo Lineal: Detalles.	Emp. de Hacienda
José Apellaniz de Olózaga.	Dibujo Lineal: copia del yeso.	Estudte. de Instituto
Alejandro Andrés San Pablo	Dibujo Lineal: Detalles.	Ajustador.
José Tranque Cantero.	Aritmética y Geometría.	Estudte. de Instituto

ACCÉSIT.

D. Agapito Alvarez del Rio.	Dibujo Lineal: Conjuntos.	Estudte. de Instituto
Valentin Cardenoso Gonzalez	Dibujo Topográfico.	Estudte. de Instituto
Eudaldo Ortega Alonso.	Dibujo Lineal: Detalles.	Instrucción primaria
Ricardo Rojo Dominguez.	Aritmética y Geometría.	Estudte. de Instituto
Fernando Dominguez Alvarez	Dibujo Lineal: Detalles.	Carpintero.
Aniceto Diaz Villanueva.	Dibujo Lineal: Detalles.	Zapatero.
José Señor Muñoz.	Dibujo Lineal: Principios.	Topógrafo.

PREMIOS DE ASISTENCIA. (1)

D. José Izquierdo Llanos.	Instrucción primaria
Fernando Segovia Valbuena.	Id.

(1) Los premios de asistencia se conceden á los alumnos de ambos sexos que han faltado menos dias á clases sin pasar de 15, durante el Curso. Cuando son varios los que se hallan en el mismo caso, se hace la adjudicación por sorteo.

DIBUJO DE FIGURA, DE PAISAJE Y ACUARELA.

PREMIOS ESPECIALES.

NOMBRES.	SECCIONES.	PROFESION U OCUPACION.
D. Dionisio Pastor Balsero.	Dibujo de Figura: Copia del yeso: Cabezas.	Escultor.
Pedro Beroqui Martinez.	Id.: id.: Copia del natural id.	Estudte. de Derecho
Jesus Asensio Ibañez.	Id.: Copia del yeso: id.	Id.
Isaac Sarabia Barbero.	Id.: de Paisaje: Copia de estampa: Principios.	Emp. de ferrocarril
Tomás Conde Presmanes.	Id.: de Figura: id. Cabezas.	Id.
José del Valle Matilla.	Id.: id.: Figuras.	Pintor.

PREMIOS.

D. Juan Simón Saco Toranzo.	Acuarela Paisaje: Copia de estampa: Principios.	Empdo. de ferrocarril
Valeriano Paniagua Figueroa	Dibujo de Figura: Copia del natural: Cabezas.	Pintor.
Emilio Lopez Castillo.	Id. Copia del yeso id.	Id.
Ciriaco Rojas Castilla.	Id. Copia de estampa: id.	Telegrafista.
Manuel Vaquero Aznar.	Id. id. id.	Comerciante.
Justo García Abad.	Id. de Paisaje: id. Principios.	Calderero.

ACCESIT.

D. Ignacio Chicote Recio.	Dibujo de Figura: Copia de estampa: Cabezas.	Escultor.
Gerónimo Asensio Gonzalez	Id.: id.: id.	Estudte. de Instituto
Isidoro Otero Sopena.	Id.: id.: id.	Grabador.
Francisco Hujano Castro.	Id.: id.: id.	Guarnecedor.
Rafael del Pozo de la Granja	Id.: id.: Principios.	Pintor.
Benito Zurita Nieto.	Id.: Id.: id.	Comerciante.
Cándido Resino Sobaco.	Id.: id.: id.	Sombrerero.

PREMIOS DE ASISTENCIA.

D. Angel Nuño García.	Estudte. de Instituto
José Conde Bujons.	Id.
Cándido Resino Sobaco.	Sombrerero.

Seccion de señoritas.

PREMIOS ESPECIALES.

NOMBRES.	SECCIONES.
Srita. Amparo Trejo Gutierrez.	Dibujo de Figura: Copia de estampa: Figuras
M.ª de la Cruz Bonilla Elipe.	Id. id. Principios.

PREMIOS.

NOMBRES.	SECCIONES.
Srita. Elisa Rodriguez Alvarez . . .	Acuarela: Paisaje: Copia de estampa: Principios
María Rojas Castilla. . .	Dibujo de Figura: id. Figuras.
Adriana Rojas Castilla. . .	Id.: id.: id.
Manuela Frutos Estéban. . .	Id.: id.: Cabezas.
Lucila Betegon Barban. . .	Id.: de Paisaje id.: Principios.

ACCÉSIT.

Srita. Sabina de Beitia Goya.. . .	Acuarela: Paisaje Copia de estampa: Principios
Sara Rodriguez Alvarez. . .	Dibujo de Figura: Id.: Figuras.
Maía L., Duverger Blanco. . .	Id.: id.: id.
Clara L. Duverger Blanco. . .	Id.: id.: id.
Quirina Callejas Fraile. . .	Id.: id.: Cabezas.
Adela Cubeiro Parcerro.. . .	Id.: id.: Principios.

PREMIO DE ASISTENCIA.

Srita, Carolina Lopez Vacas. . . .

DIBUJO DE ADORNO, Y MODELADO Y VACIADO DE ADORNO Y FIGURA.

PREMIOS ESPECIALES.

NOMBRES.	SECCIONES.	PROFESION U OCUPACION
D. Antonio Martin Fernandez.	Modelado y vaciado de Figura: bajo relieve.	Tallista.
Francisco Perez Val.. . .	Id.: id.: id. y Adorno. . . .	Id.
Antonio Requejo Guijarro. .	Dibujo, Copia de estampa: Conjuntos.	Pintor.
Telesforo Santamaría García.	Id.: id.: id..	Litógrafo.
Mateo Iglesias Herrán. . . .	Id.: id.: id..	Pintor.

PREMIOS.

D. Emeterio Molpeceres Quint. ^a	Copia del yeso: Principios. . .	Pintor.
Venancio Pinedo Perez. . .	Id.: id.	Carpintero.
Pedro Perez Rodriguez.. . .	Dibujo, copia de estampa: Conjuntos.	Platero.
Fermin Alonso Martin. . . .	Id.: id.: id..	Pintor.
Francisco de Dios Morales..	Id.: id.: id..	Ebanista.
Enrique Pinedo Perez. . . .	Id.: id.: id..	Carpintero.
Serafin Maeho Perez.	Copia del yeso, Modelado y vaciado de figura y Adorno.	Alfarero.

ACCÉSIT.

NOMBRES.	SECCIONES.	PROFESION U OCUPACION*
D. Obdulio Vallejo Ortega. . .	Copia de estampa: Conjuntos.	Tallista.
Victor Fernandez Alejandro. Id.: id.	Id.: id.	Pintor.
Juan Callejo Gonzalez.	Id.: id.	Id.
Pablo Arribas la Vara.	Id.: id.	Instruccion primaria
Juan Agra Lopez.	Id.: id.	Carpintero.
Vicente Muñoz Pardo.	Id.: id.	Estud. de Instituto.

PREMIOS DE ASISTENCIA.

D. Emilio Gallegos Imaz.	Ebanista.
Yenancio Pinedo Perez.	Carpintero.
Mariano Orduña Gomez.	Instruccion primaria

Sección de Señoritas.

PREMIO ESPECIAL.

NOMBRES.	SECCIONES.
Srita. Francisca Revilla Gangas.	Copia de estampa, Acuarela: Flores

PREMIOS.

Srita. Cármen Campelo García Va- lladolid.	Copia del yeso: Principios.
Felisa Arias Martinez.	Id.: id.
Darfa Leonardo Perez.	Copia de estampa: id.
Gabriela Rodriguez Alvarez.	Copia del yeso: id.
Pilar Ondategui Martin.	Id.: id.
Leonor Fernandez Cubas.	Id.: id.
Cármen Orduña Montoya.	Id.: id.

ACCÉSIT.

Srita. Julia Lopez Gavilán.	Copia de estampa: Principios.
Lucila Rodriguez Hernandez.	Id.: id.
Sofía Lopez Gavilán.	Id.: id.
María Zurita Nieto.	Id.: Conjuntos.
Benita Moreno Moreno.	Copia del yeso: Principios.
Felicidad Silva Martin.	Id.: Acuarela id.
Antonia Fernandez Moronda.	Id.: de estampa id.
Lorenza García Lopez.	Id.: id.: id.
Brigida Rettuerto Gonzalez.	Id.: id.: id.
Cármen Vicario Neira.	Copia del yeso: id.
Marcela Lopez Pedrosa.	Id.: id.: id.

PREMIO DE ASISTENCIA.

Srita. Antonia Fernandez Moronda.

GEOMETRÍA DESCRIPTIVA, PERSPECTIVA Y MECÁNICA.

PREMIOS ESPECIALES.

NOMBRES.	SECCIONES.	PROFESION U OCUACION.
D. Cándido Zubizarreta Sansiay.	Perspectiva.	Tornero.
Juan Barero Gonzalez.	Geometría Descriptiva.	Carpintero.
Alejandro Vega Morillo.	Perspectiva.	Modelista.
Santiago Alonso Delgado.	Mecánica.	Calderero.

PREMIOS.

D. Constantino Paz Soto.	Perspectiva.	Sobrestante.
Segundo Mateo García.	Mecánica.	Empleado.
Emilio Riñon Ventura.	Geometría Descriptiva.	Herrero. .
Mariano Escribano Ortega.	Geometría Descriptiva.	Cantero. .
Julian San José Castaño.	Geometría Descriptiva.	Albañil. .
Antonio Rojas del Casar.	Mecánica.	Montador.
Tiburcio García Blanco.	Mecánica.	Instrucion primaria.
Joaquin Peña Rodriguez.	Geometria Descriptiva.	Carpintero.

ACCESIT.

D. Toribio Capa Camisilla.	Geometria Descriptiva.	Cantero.
Ignacio Asegurado del Pozo.	Mecánica.	Ajustador.
Pedro Alverdi Vnceta.	Mecánica.	Ajustador.
Hilario Aparicio Gerbolés.	Geometría Descriptiva.	Carpintero.
Argimiro Rosiach Hernandez	Mecánica.	Montador.
Bernardino Dávila Villalobos	Geometría Descriptiva.	Carretero.
Pablo Manzano Dominguez.	Mecánica.	Herrero.
Ramon Sanchez Fito.	Mecánica.	Empleado.

PREMIO DE ASISTENCIA.

D. Antonio Rojas del Casar.	Montador.
-------------------------------------	-----------

FÍSICA Y QUÍMICA APLICADAS Á LAS ARTES, OFICIOS E INDUSTRIAS.

PREMIOS ESPECIALES.

NOMBRES.	SECCIONES.	PROFESION U OCUACION.
D. Juan del Valle Heredero.	Aplicacion de la Electricidad.	Seminarista.
Ramon Miguel Nieto.	Id. y grabados en vidrio.	Estude. de Instituto.

PREMIOS.

D. Luis Cubeiro Parceró.	Aplicaciones de la electricidad	Estude. de Instituto
Dario Blanco Pelaez.	Fundicion en Metales.	Platero.
Fernando Marqués Fernandez	Fundicion en Zinc.	Fundidor.

ACCESIT.

<u>NOMBRES.</u>	<u>SECCIONES.</u>	<u>PROFESION U OCUPACION.</u>
D. Mariano Zurro Hernandez.	Fundición de Metales. . . .	Fundidor.
Francisco Nieto Castro. . . .	Química Aplicada.	Estudte. de Instituto

PREMIO DE ASISTENCIA.

D. Ramon Miguel Nieto. Estudte. de Instituto

NOTA. Los alumnos que han obtenido premio ó accésit en años anteriores, y tambien en este, en asignaturas de igual nombre, se entiende que lo han ganado por trabajos relativos á secciones superiores de la misma.

Valladolid 31 de Julio de 1887.

V.º B.º

El Director,

José Martí y Monsó.

El Secretario,

Pedro Gonzalez Moral.

DISCURSO LEIDO

POR EL SEÑOR

D. GERVASIO FOURNIER GONZALEZ,

ACADÉMICO DE NÚMERO DE LA MISMA

y

CORRESPONDIENTE DE LA REAL DE LA HISTORIA.

SEÑORES ACADÉMICOS:

IN entrar en consideraciones sobre la idea del deber, porque ni sería pertinente, ni guarda tampoco relación con mi propósito, he de manifestaros que al fijar mi atención en esa idea, resulta descrita ante mi inteligencia por dos límites de contrariedad, y que parecen regulados por la ley del contraste. La invitación de la Junta de Gobierno, que para mí es precepto, me obliga como Académico á ofrecer en un discurso el desarrollo de un tema; esto traduce el cumplimiento de un deber, y los actos significados por tan precioso timbre, producen siempre satisfacción de la conciencia. Pero las dificultades que el logro de tal cometido señala y la crisis que en mí se elabora al proponerme dar cima á la empresa viéndome obligado á suavizar las asperezas de mi justa obediencia, constituyen el otro aspecto de ese mismo deber;

origen por un lado de inmenso júbilo para el espíritu, y causa por otro de irresistible pesadumbre.

Vosotros, Señores Académicos, por especial deferencia y no por justo tributo á mis merecimientos, me abristeis hace cuatro años las puertas de este santuario del arte; y yo, que con voluntad decidida he venido siguiendo el derrotero que vuestra benevolencia me trazó, jamás creí verme obligado, como ahora lo estoy, al vencimiento de los obstáculos que envuelve la tarea que me habeis confiado. Por consiguiente, y á fin de que no sufrais decepción os suplico, y hago mi súplica extensiva á cuantos contribuis á solemnizar este acto con vuestra presencia, que no acaricies la ilusoria esperanza de recrear vuestras privilegiadas inteligencias en un modelo; os ruego que me escuchéis, pero al hacerlo, dispensadme el favor de no olvidar por un momento siquiera, que mi obra entraña multiples imperfecciones, y que si me decido á someterla á vuestra sana crítica, es por que tengo como valiosa recompensa la seguridad de que, en vuestros reparos he de hallar bases fundadas y sólidos motivos de una enseñanza que me servirá de norte en la realización de mis actos sucesivos. Tened en cuenta que no es el maestro el que habla, sino el discípulo que presenta su trabajo á la sanción de inteligentes Profesores; y tened en cuenta que no es el sabio, sino el amante del saber, el que ofrece el producto de sus desvelos, á la sanción tambien del ilustrado criterio de tan respetable auditorio.

Además, el reconocimiento que os debo halla á mi juicio demostración en responder afirmativamente

á la cariñosa instancia que la Junta de Gobierno se ha dignado dirigirme; de modo que la gratitud y la obediencia, ó sea el cumplimiento de un deber, constituyen la única razon de que, en medio de una lucha de tan encontrados afectos, me haya resuelto á desenvolver un tema que, al ser de vuestro agrado, habré seguramente hecho la conquista de un premio que llenará con exceso la mejor de mis aspiraciones.

Antes de fijar dicho tema, os diré, para que mejor podais apreciar sus fundamentos, las líneas de su desarrollo, y el objetivo que interesa, que he procurado inspirarme en las obras de aquellos artistas que á los pueblos prestaron los primeros brotes de su inteligencia; que he tratado de estudiar cómo esos mismos pueblos bosquejaban los primeros elementos de la poesia y del arte amparándose en la fantástica tutela de los dioses del Nilo, del Tigris y del Ganges; que he observado tambien los efectos artísticos de los ideales cuya importancia se hacia depender de considerarlos como creaciones de las sacerdotisas de Delfos, de las ninfas de la Etruria, y de las deidades del Betis; deduciendo en síntesis de mi estudio, que la fuente más copiosa, que los orígenes de mayor abundancia, y que el verdadero gérmen de la poesia y del arte, radican en el sentimiento religioso á cuyo impulso son debidos la iniciativa, el desenvolvimiento, y la realización de empresas que sorprenden por su atrevida magnitud, y que envolviendo un mundo de estética á la vez que de inteligencia, son causas productoras de la verdadera regeneración que en la sociedad actual informa á las manifestaciones del arte.

Estos ligeros antecedentes y otros que pudieran invocarse, demuestran que de igual manera que en el mundo psicológico las funciones del alma llenan su cometido unidas por vínculo fraternal, así también las artes y las ciencias vemos que se desarrollan siguiendo su camino en amigable consorcio, y dependiendo siempre de una fuerza superior que en ellas imprime sabia dirección. Teneis pues ya indicado el tema de mi discurso que paso á formular en los siguientes términos:

El Arte y la Ciencia, desenvolviéndose en amigable consorcio bajo la tutela de una causa superior, constituyen los elementos de más importancia en la cultura de los pueblos.

I

Una sola mirada hacia los monumentos de todos los pueblos y de todos los siglos, nos coloca frente á frente de bellezas artístico científicas cuya hermosa perspectiva es la traducción de mil y mil concepciones en las que destaca la potencia de dos facultades que, unidas y enlazadas por estrecho vínculo, han colocado al hombre en condiciones de atrevido explorador para desarrollar todos los elementos de progreso que ha expresado en sus gigantescas obras.

Esos dos poderosos elementos que siempre y en todas partes marchan en pos de la belleza grabando en el bronce, en el mármol, y en el libro creaciones de la inteligencia humana; esas dos vigorosas facultades en que todos los pueblos se inspiran con extraordinario celo, para estender de día en día y de siglo en siglo la conquista del bien; y esas dos fecundas potencias que siguen y seguirán abrazadas como hermanas gemelas para unir las almas, educar á los pueblos y llevar á la humanidad hasta la regia estan-

cia de Dios, son el arte y la ciencia; gracias divinas que si juntas vienen del Cielo, juntas suben ó bajan, avanzan ó retroceden, sin renunciar jamás á la ambición de esa perfectibilidad que ven más allá de cuanto realizan.

Para poder apreciar la victoria que ha alcanzado el hombre por medio del arte y de la ciencia, es necesario unir su pasado con su presente, relacionar sus conquistas, y poner de manifiesto sus obras. De esta manera veremos tambien, que para conseguir dicha victoria, empezó por cumplir el precepto que Dios le impuso de regar con el sudor de su rostro el camino de la vida, continuando después en su trabajo de obediencia que le señaló infinitos derroteros grabados con el sello de su soberanía, en ese maravilloso festin que lleva en alas de fuego de uno á otro polo, los prodigios de su genio.

Desde el momento en que examinamos las primeras manifestaciones humanas, lo mismo cuando el hombre no conocia el oro, el bronce y el hierro, que cuando no tenia casa, templo, ni hogar, notamos que las artes y las ciencias ocultas en el fondo de la materia, comienzan á ser objeto del estudio de aquella inteligencia, para tallar despues la dura piedra que se sirvió como de arma ofensiva y defensiva, y á la cual adoró no pocas veces cual signo expresivo de su divinidad. (1.º) Mas si comparamos esas primeras obras con las que más tarde produjo el trabajo del hombre que vivió en las antiguas cavernas, como las de la Magdalena, (2.º) advertiremos tambien que, sí las unas piden desde el fondo de los siglos, una

mirada de amor en bien de aquellas almas que al dar el primer paso social enarbolaron el estandarte de la ciencia; las otras reclaman con la historia un aplauso generoso en gracia á las manifestaciones de utilidad y belleza que inició aquel pueblo que aun no habia salido de la edad de piedra.

Qué, ¿no envuelven esos objetos de tanto interés para el artista, para el arqueólogo y para el filósofo, las revelaciones de un espíritu que ya inicia el camino del progreso? Tened presente que si unas y otras obras exigen el primer puesto de honor en la carrera del arte y de la ciencia, es porque unas y otras entrañaban ese movimiento de la vida inteligente, demostrando que desde que el hombre vino al mundo dibujó esas vivas impresiones de su vida infantil, siquiera solo fuera para cumplir con la primera ley que recibió del Sr. Supremo; la ley del trabajo, lema poético y santo en pos del que vá estrechando poco á poco las distancias que le separan de un orden de cosas más bellas, más perfectas, y más semejantes á su Dios.

Es verdad que en esta época ante-histórica para nosotros desconocida, el arte como la ciencia, carecen de ese perfume que ya se distingue en las primeras sociedades históricas del Nilo y del Eufrates, pero bien sabeis Señores, que todo pasa por un periodo de gestación antes de recorrer la escala de la vida, y que, así como nosotros hemos sido niños antes que adultos, y adultos antes que hombres, y hombres antes que ancianos, así tambien el arte y la ciencia han necesitado seguir igual camino que estos seres,

cia de Dios, son el arte y la ciencia; gracias divinas que si juntas vienen del Cielo, juntas suben ó bajan, avanzan ó retroceden, sin renunciar jamás á la ambición de esa perfectibilidad que ven más allá de cuanto realizan.

Para poder apreciar la victoria que ha alcanzado el hombre por medio del arte y de la ciencia, es necesario unir su pasado con su presente, relacionar sus conquistas, y poner de manifiesto sus obras. De esta manera veremos tambien, que para conseguir dicha victoria, empezó por cumplir el precepto que Dios le impuso de regar con el sudor de su rostro el camino de la vida, continuando después en su trabajo de obediencia que le señaló infinitos derroteros grabados con el sello de su soberanía, en ese maravilloso festin que lleva en alas de fuego de uno á otro polo, los prodigios de su genio.

Desde el momento en que examinamos las primeras manifestaciones humanas, lo mismo cuando el hombre no conocia el oro, el bronce y el hierro, que cuando no tenia casa, templo, ni hogar, notamos que las artes y las ciencias ocultas en el fondo de la materia, comienzan á ser objeto del estudio de aquella inteligencia, para tallar despues la dura piedra de que se sirvió como de arma ofensiva y defensiva, y á la cual adoró no pocas veces cual signo expresivo de su divinidad. (1.º) Mas si comparamos esas primeras obras con las que más tarde produjo el trabajo del hombre que vivió en las antiguas cavernas, como las de la Magdalena, (2.º) advertiremos tambien que, sí las unas piden desde el fondo de los siglos, una

mirada de amor en bien de aquellas almas que al dar el primer paso social enarbolaron el estandarte de la ciencia; las otras reclaman con la historia un aplauso generoso en gracia á las manifestaciones de utilidad y belleza que inició aquel pueblo que aun no habia salido de la edad de piedra.

Qué, ¿no envuelven esos objetos de tanto interés para el artista, para el arqueólogo y para el filósofo, las revelaciones de un espíritu que ya inicia el camino del progreso? Tened presente que si unas y otras obras exigen el primer puesto de honor en la carrera del arte y de la ciencia, es porque unas y otras entrañaban ese movimiento de la vida inteligente, demostrando que desde que el hombre vino al mundo dibujó esas vivas impresiones de su vida infantil, siquiera solo fuera para cumplir con la primera ley que recibió del Sr. Supremo; la ley del trabajo, lema poético y santo en pos del que vá estrechando poco á poco las distancias que le separan de un orden de cosas más bellas, más perfectas, y más semejantes á su Dios.

Es verdad que en esta época ante-histórica para nosotros desconocida, el arte como la ciencia, carecen de ese perfume que ya se distingue en las primeras sociedades históricas del Nilo y del Eufrates, pero bien sabeis Señores, que todo pasa por un periodo de gestación antes de recorrer la escala de la vida, y que, así como nosotros hemos sido niños antes que adultos, y adultos antes que hombres, y hombres antes que ancianos, así tambien el arte y la ciencia han necesitado seguir igual camino que estos seres,

que estas razas, y que estos pueblos que, en medio de sus penalidades, han dejado como herencia hechos que demuestran el saber en cada periodo de la historia, y que han servido de base á principios artísticos, políticos y sociales. Considerado así ese fenómeno de la vida humana, todos sabemos que si el hombre ha tenido y tiene que pasar por épocas de aprendizaje, de desarrollo y de observación, tambien sabemos que á medida que se educa con la enseñanza que ofrece el trabajo de las generaciones, su educación y su cultura se retratan en el arte y en la ciencia, que si al principio parecen únicamente cópia de hechos prácticos y rudimentarios, van poco á poco entrando en via distinta regulada por el método y perfeccionada por la reflexión, decidiéndose á realizar obras en que ya se ven destellos de la inteligencia aplicada al arte con el pulimento de la piedra (3) y con la edificación de la choza, llegando á tallar sus ídolos, á descubrir metales, (4) y á ostentar en los trabajos practicados sobre las materias que descubre, la fuerza que vá desarrollando su genio natural con el perfeccionamiento de la educación.

Por eso las obras del arte prehistórico, si bien nos vemos obligados á considerarlas como meros ensayos, es preciso confesar que todo lo que esos objetos tienen de toscos y rutinarios, tienen tambien de poéticos, porque están inspirados en medio de los bosques, sin mas maestro que el Sol, y sin más modelo que la naturaleza, lo cual indica que en el cerebro de aquellos artistas, flotaba, aunque de modo sencillo, la idea de la belleza, sencilla si, como sen-

cilla fué su gerarquía social cuando aún reclinaba su cabeza bajo la techumbre de rústica cabaña, pero grande en esperanza por lo fecunda que ha sido en beneficio de todos los pueblos, contribuyendo al mejor acceso de aquel venturoso instante en que ya el hombre pidió á su Divino Maestro no solo reglas para construir su ídolo, su choza ó su cabaña, sino ideas concepciones, y facultades cada vez más superiores para fundar un pueblo, establecer sus leyes, y edificar un templo donde poder cantar á su Dios, las primeras oraciones de su gloria nacional.

Todo esto indica también, que el poderío del arte y de la ciencia es producto, no ya tan solo del valor que separada y distintamente tienen cada uno de estos valiosos elementos, sino del compacto enlace sostenido en su infatigable marcha por un soplo divino, merced al que, después de sorprendernos con el descubrimiento de los primeros signos de la escritura, nos ha ofrecido obras de estudio en su rica y elegante arquitectura, en la columna, en el arco, en el pilar y en la bóveda. Y si juntas las dos hermanas gemelas han adornado con ricos calados las ogivas de mil templos, juntas han marchado siempre en busca de creaciones cada vez más espléndidas, persiguiendo el ideal de educar pueblos, naciones, reinos é imperios; de fundar nuevas ciudades, y de llevar de uno á otro punto sacerdotes virtuosos, distinguidos poetas, artistas ilustres, y oradores eminentes que poco á poco han comunicado á los pueblos la luz de su religión, la viveza de su fantasía, y los consejos de la razón aleccionada por la experiencia.

Por lo tanto, sin esas dos gracias precursoras, unidas en amigable consorcio, 'no hubieran podido los genios escribir en duro mármol las leyes de la dignidad humana, en el libro cuyas páginas santifican y enaltecen la lucha constante del trabajo de la humanidad.

II

Examinemos ahora á grandes rasgos su desenvolvimiento, bajo el punto de vista histórico.

En las primeras páginas de la historia humana, encontramos ya multitud de pueblos, incultos los unos, y civilizados los otros: los primeros, son los que habitan entre selvas y montañas, sin ciencia, sin sociabilidad y casi sin religión; los que viven en la edad de piedra escondidos entre las verdes estepas de la Scitia y de la Sarmacia; los que no tienen patria ni hogar determinado; los que solo adoran á sus piedras cónicas y á sus encinas sagradas como el único templo y el único altar que anima á su personalidad; y los que, no conociendo la vida civilizadora, no han sabido postrarse ante una estatua que lleve á Dios el canto de su oración: los segundos, son los que moran al pié de misteriosos rios y mares perfumados por el aliento de sus dioses; los que practican la religión y conocen el arte, la ciencia, la industria y el comercio; y los que han dado al mun-

do la vida, el movimiento, la armonía y la belleza por medio de esos suntuosos templos de Africa, Asia y Europa, creados expresamente para servir de pedestal á su soberanía, y de palacio á su Creador.

Ahora bien; si en esta remota época encontramos el arte y la ciencia, glorificando á Dios y engrandeciendo á la humanidad, ¿en qué pueblo brilló primero el arte ya monumental unido con la ciencia y hasta ayudado por la industria? Los descubrimientos de las ciencias modernas, que tanto parecen alejar la historia de los pueblos, anuncian de una manera clara y terminante que á esa sociedad primitiva que ha encontrado el naturalista en los terrenos terciario y cuaternario, corresponden las obras rudimentarias de los pueblos prehistóricos; que á esa sociedad incipiente que los historiadores griegos y romanos colocan al Norte de Asia y de Europa, corresponden los altares druidicos edificados en épocas que aún no conocían la verdadera ciencia; que á ese pueblo pastoril que apacentó sus ganados en la tierra de Canaán corresponden los santuarios de piedra sin labrar que levantaron Abrahan y Jacob, á su Dios en los campos de Belter, (5) y que mientras el pueblo de las pirámides talla ídolos, esfinges y amuletos, graba geroglíficos, y levanta templos á todas sus divinidades, (6) los pueblos de Asia y de Europa, esperan aún el nuevo día en que alentados por la sabia del Nilo, habian de sentir los efectos de la civilización; no para reproducir las obras del Egipto, porque Dios no ha querido que un pueblo sea la reproducción de otro, sino para desarrollar, modificar

y reformar á través del tiempo un carácter especial y una cultura completamente nueva y distinta.

Antes de que brotara en la mente del primer apóstol bíblico el estilo arquitectónico del templo de los hebreos, resonó en las orillas del Nilo la voz de la ciencia y el eco de las artes guiando el carro de triunfo de los Thumosis y de los Ramses á Asia y á Europa: de esas artes y de esa ciencia que inspiró á Moisés, Salomón, Homero, Licurgo, Platón, Dédado, Fidias, y otros muchos artistas, sacerdotes, filósofos y poetas, que armonizando el genio artístico y científico del Egipto, con el genio del pueblo caldeo, indico, fenicio y heleno, legaron á la posteridad esas colosales obras que cada una de ellas representa un libro, un poema, una religión, y un pueblo. Por eso al estudiar los orígenes de las artes, al mismo tiempo que encontramos en el Oriente la civilización caldea, índica, fenicia, y otras mil de ilustres naciones que levantaron numerosas y magníficas construcciones, encontramos también en el Occidente la civilización egipcia-doria, la egipcia-etrusca, la egipcia-ibera, la griega, la romana, y otras que al representar en sus monumentos escenas de la vida real con inscripciones que relatan conquistas y pasajes míticos de todos sus dioses, héroes y conquistadores, nos hacen subir de etapa en etapa, hasta sus primeras divinidades.

¡Que magnífico espectáculo, y cuánto manantial de conocimiento artístico-científico para imprimir movimiento al mundo, y dar educación moral y religiosa á la raza humana!

¡Ah! puesto que todos sabéis lo que representan esos monumentos, ¿no es el arte, la más elevada expresión del espíritu y la más fiel representación de las bellezas del alma? ¿no es el arte, la manifestación de un pueblo que siente, que se agita y que discurre, no para vivir como vivieron los pueblos prehistóricos, sino para darnos á conocer en esas mansiones el triunfo de sus dioses, el esplendor de su sabiduría, la revelación de su ciencia y la fecundidad de los elementos que desarrolla? Por consiguiente, vosotros que comprendéis mejor que yo el valor inmenso de tan precioso cuadro, convendréis conmigo en que todos esos templos, todos esos altares, todas esas aras y todas esas imágenes que aparecen en Africa, Asia y Europa como las grandes sacerdotisas de la antigüedad, han sido dirigidas por un poder supremo que parece haber entregado el cetro de su inteligencia al artista, á fin de que con incesante anhelo, prosiga en el camino de la perfección.

Recorred la historia, y observareis, que á la vez que en ese libro sagrado figura Tubal como el padre de todos los que manejan el arpa y el órgano, (7) y más adelante Noé como el único llamado por Dios para construir la prodigiosa nave que habia de salvar á sus hijos de aquel famoso diluvio, (8) figura también en las relaciones históricas de Africa, Asia y Europa, el dios Vulcano como el forjador de los rayos de Júpiter; el dios Osiris, como el que instituyó el matrimonio y enseñó á los pueblos la agricultura, el comercio y la navegación; el dios Thon, como el inventor de la escritura y de las ciencias;

el dios Thosortus, como el inventor de tallar la piedra; el dios Ceramus, como el inventor de la alfarería; el dios Pan, como el inventor de la flauta; el dios Apolo, como el padre de la poesía, de la música y de la elocuencia; y finalmente, al lado de unos y otros dioses representantes de la cultura humana, encontramos también á Isis, Siva, Diana, Vesta, Juno y otras mil divinidades que no solo dirigen los conciertos de las musas y presiden las fiestas de los juegos pihticos, sino que todas simbolizan fundamentos en que descansa la civilización de los pueblos (9).

Pero si estos datos de la historia tienden á demostrar que los maestros de tan grandes obras se hallan tutelados por los dioses, siendo los que parece haber dado al hombre su génio y su poder, y á los pueblos su perfección, su belleza y su fecundidad; los que han colocado á las naciones en la cumbre de la ciencia, y los que han inspirado al artista para llevarle de progreso en progreso hasta la civilización actual, ¿cómo y de qué manera ha imitado el artista humano en sus obras las creaciones divinas? ¡Ah Señores! En medio de las tinieblas que la historia amontona, hay un libro respetado por multitud de naciones que todos conocemos, y en ese libro, una voz que no enmudecerá nunca; una religion que no olvidarán los pueblos católicos, y un pueblo, que será siempre el de un Dios que dirigió la construcción de su primer santuario.

Seguid á Abrahan y á toda su descendencia desde que sale de Ur, hasta que viene al mundo Moisés;

seguid al Profeta bíblico desde que sale del Egipto hasta que llega con su ilustre pueblo al monte del Sinaí; estudiad las leyes que recibe de su Dios; la construcción del Tabernáculo que había de hacerle su escogido pueblo; el orden con que describe á Moisés las vestiduras de sus sacerdotes; las dimensiones de la pila de bronce para el lavatorio; el tamaño del Arca Santa, y la extensión de la mesa de sus ofrendas: reparad en el diseño de todas las lámparas, copas, vasos y candelabros; en el número de cortinas de lino y de púrpura; en la cantidad de corchetes y otros adornos de metales preciosos; en la forma de las tablas basas y columnas de madera de Sittin, y en el dibujo de sus capiteles de oro; y por último, mirad la descripción del Altar de los perfumes, con el incienso, la canela aromática, el cálamo, el sahumerio y otras olorosas esencias; (10) y os convencereis de que fué el Dios del Sinaí el maestro de toda aquella obra.

Decidme, si el oro y otros ricos metales, ya fundidos ó ya trabajados á martillo, no adquieren las formas de elegantes y esbeltas columnas, segun manifestó al Profeta bíblico el Dios de los hebreos: decidme si el cedro y el sándalo, convertidos en Arca Santa, no guardan su rico aroma en repujadas cubiertas de oro, como Jehová mandó á Moisés: decidme si los sagrados vestidos de aquel sacerdocio como el manto, la túnica y la mitra, no están recamados de oro y de piedras preciosas, con arreglo al diseño mostrado por su Dios: decidme si las piedras de topacio, esmeraldas, diamantes y rubíes, talladas y

grabadas por la mano del artista para el Racional, no esparcen su luz á toda aquella nacionalidad que bendijo Moisés por haber hecho la obra segun mandato divino: decidme si no tegieron los unos primorosos bordados en cortinas de púrpura y carmesí con caprichosas lazadas; si no tallaron los otros, copas y candelabros de oro con brazos de forma de almendra; si no cincelaron estos, las candilejas que habían de alumbrar la mesa de sus libaciones; y si no pulimentaron los otros, los Querubines que en forma de cúpula cubrían tan maravilloso altar; y finalmente, decidme si no trabajaron todos, hasta que lograron dar cima á su sagrado Tabernáculo para colocar en el centro de tan grandiosa obra, las Tablas de la Ley dictadas por Dios, que al sacarles del Egipto, había de conducirles por entre nubes de fuego, á la tierra de promisión. (11)

¡Cuánto goza el alma al ver al artista interpretar fielmente el mandato de su Creador! Y es que el Dios del Sináí, llamó á los artistas Bezaleed y Aholiad, para trasmitirles su espíritu en sabiduría, inteligencia y ciencia, á fin de inventar diseños y trabajar en oro, plata, maderas, piedras preciosas, telas, y otras mil materias; de igual modo que trasmitió su sabiduría á todo aquel que sintiera amor al arte, ya fuera varon ó hembra, para hacer toda obra de arteificio y de invención recamada en jacinto, y en púrpura, y en carmesí, y en lino fino y en telar (12).

Por este pasage del Génesis, se demuestra, que si el Dios de Israel puso en la mente de aquellos ar-

tistas, como en la de todo hombre que sintiera amor al arte, el sello de su sabiduría, de su inteligencia y de su ciencia, para expresar mejor la belleza divina; también resulta que esa misma gracia ha sido otorgada á todos los pueblos del mundo que antes y después de esta época han perseguido la obra de la civilización humana.

Y en efecto, sabiduría inteligencia y ciencia, comunicó Dios al pueblo de Salomón para construir el magestuoso templo de Jerusalem, bajo cuya techumbre de oro, ardía en ara sagrada el blanco incienso como para elevar suspiros místicos del alma á la morada del Supremo Hacedor; (13) á los pueblos de Babilonia y Ninive, para trazar en sus templos rasgos originales que demuestran la armonía de estos pueblos en religión, en ciencia y en literatura con la civilización que desarrolló la primitiva Caldea; á las naciones de la Persia y de la India para estampar en los monumentos de Persépolis, Eilora y Salseta las manifestaciones de un nuevo desenvolvimiento artístico y religioso; á los primeros pueblos del Sur de Europa, Asia Menor, é islas del Mediterráneo, en cuyos templos se ven tallados y grabados los emblemas religiosos que adoró aquel sacerdocio que divinizó el Nilo y colonizó Europa antes de que Homero rasgara el velo de la antigua Isis, por lo cual yo llamo desde ahora á esos pueblos, egipcio-dorios, egipcio-etruscos, y egipcio-iberos, en orden también al estilo arquitectónico que ostentaba el santuario de Diana en Efeso; el Laberinto en Creta; la ara de Apolo en Delfos; los sepulcros de Castel

d' Asao en Italia, y el templo de Hércules en Cádiz: sabiduría, inteligencia y ciencia, comunicó Dios al pueblo griego para construir el templo de Ceres en Eleusis, la estatua de Júpiter en Olimpia, el Pahteron en Atenas y otros mil santuarios en las islas del Egeo, Italia, Francia y España, esculpidos no ya como los de Asia y Egipto con todos los animales sagrados, sino decorados con la elegancia que prestan al arte las formas humanas, y en los que, la belleza y el estilo de ornamentación, responden á la belleza que realizaron en su culto y en su filosofía, todos los que se dedicaron al cultivo de la ciencia y de las letras: sabiduría inteligencia y ciencia, comunicó Dios al pueblo romano para trazar en su severa arquitectura nuevas y elegantes líneas que se equiparan en grandeza y en poder, al poder y á la grandeza de sus conocimientos jurídicos, científicos y sociales; á las naciones de la Edad Media, para expresar en esos templos, llamados *latinos* en su primer periodo, y *bizantinos* en el segundo, otro nuevo cambio de ideas y pensamientos á fin de grabar en el mármol y en la piedra, la enseña del Crucificado; al pueblo de la media luna, para tallar esos alegres alcázares de Córdoba y Granada, cincelados los unos, con primorosos artesonados geométricos de madera de cedro, plata y oro; esmaltados los otros con miles de azulejos donde se ven todos los colores del iris; decorados aquellos con primorosos tapices donde brilla en rica pedrería la palabra que pronunciára Mahoma en los templos de La Meca, y sostenidos todos con elegantes columnas y fantásticas

ogivas de herradura, donde anidan los ruiseñores para cantar sobre sus minaretes la oración del Profeta: sabiduría inteligencia y ciencia, comunicó Dios á los pueblos de los siglos XIII al XVI para elevar esas maravillosas basílicas del arte cristiano, con sus esbeltos muros rodeados de caprichosos haces de columnas que se elevan y se estienden hasta el arranque de sus bóvedas, siempre airoas, y siempre decoradas con gran numero de estatuas; con sus ogivas caladas de peregrino follage que suben tras los rosetones góticos para enlazar fantásticos altares cuajados de doseletes que guardan en sus ornacinas, imágenes de profetas, de santos, y de mártires; con sus cruceros de ricas cresterías llenas de amor y de fé cristiana, que al decir de Felipe II, más parecen obra de ángeles que de hombres; (14) y con sus afili-granadas agujas que inspiradas por el fuego del sentimiento, miran al cielo para engarzar su sagrada cruz, con la región del infinito: y por último, sabiduría inteligencia y ciencia, ha comunicado Dios á los pueblos de la Edad Moderna, y está comunicando á la sociedad de nuestros dias, porque unidos el arte y la ciencia, no cesan de elevar templos y palacios para asi eslabonar esa gran cadena, en lo que como anillos, figuran las creaciones del artista, los principios del filósofo y las laboriosas empresas del industrial que al sondear la tierra y al escalar el cielo, han buscado en uno y otro punto los grandes agentes de todas las reformas que se presentan como verdaderas maravillas ante los ojos de la inteligencia.

Y esto se comprende perfectamente, porque en todas esas obras se advierte la invocación de una misma idea, siempre idéntica y siempre dominante, la idea de Dios; porque todas esas obras, obedecen á un mismo pensamiento que aún cuando bajo diversas formas, ha conducido á los pueblos á la civilización; y porque las artes y las ciencias desplegando en todas las épocas su poderío, han tendido á remontarse hasta el cielo, sucediéndose el hecho de que el verdadero artista ha dado siempre respuesta á una causa superior, lo mismo cuando construyó los templos paganos, primeros libros en que el arte lució sus galas, que cuando elevó los templos católicos, manifestaciones potentes del progreso humano.

УВА. ВНС. ЛЕГ.04-4 n°0334

III

Si las ideas generales que venimos consignando, demuestran la verdad de nuestros asertos, datos más concretos les patentizan por modo evidente. En efecto, para elevar todos esos monumentos que tanto engrandecen á la humanidad, el artista del Nilo del Tigris y del Ganges, dirigió su mirada al Sol y excitado por su encanto, concibió divinidades y misterios que despues grabó en sus panteones; el artista del pueblo hebreo, cumpliendo el mandato de Dios, elevó el templo de Jerusalem, desplegando todos los primores del arte fenicio; (15) el artista egipcio-dorio que dió nombre á Delfos, Argos, Tebas y otras ciudades de la antigua Grecia, dominado por la representación de los dioses Cabires, fabricó las imágenes de Hermes, Vulcano, Isis, Osiris y otras divinidades para rendirlas despues adoración en sus santuarios; (16) el artista griego, recogiendo las inspiraciones de ese inmortal poeta que creó en sus obras un mundo de dioses, modeló las misteriosas deidades

de Hércules, Júpiter, Diana, Vesta, Juno, y otras mil, á las que ya presentó personificando las formas humanas, para tributarlas culto en los templos de Sycione, Corinto y Atenas; (17) el artista egipcio-etrusco, alumbrado por la antorcha de su fé religiosa, construyó tambien para adorar despues en las orillas del Tiber, á Osiris, Marte, Baco y otros muchos dioses del Oriente; (18) el artista egipcio-ibero, embriagado por el sentimiento religioso de una divinidad que le condujo á estas playas en remotos siglos, dando origen y nombre á esta patria querida, elevó en Cádiz, Asido, Tucci y otras muchas ciudades de España magestuosos templos á Hércules, Osiris Neton y otros muchos dioses del Egipto; (19) el artista romano, que adoró á Júpiter como dueño y señor de todos los dioses de Oriente y Occidente, recibió de su fantástico poder, la inspiración para elevar las bóvedas del Foro, del Panteón, del templo de Marte, y del Capitolio; (20) el artista árabe, llevado por la fé religiosa del Corán, produjo esos palacios encantados cuyos restos nos sorprenden por su forma y por su belleza; y el artista cristiano al difundir por pueblos y naciones el martirio que sufriera en el Calvario el Redentor del mundo, recibió de Jesucristo la mejor de las inspiraciones, grande como su poder, expresiva como su amor, perfecta como su virtud, y sublime como su sabiduría.

¡Qué transformación tan grande se observa en el incesante desarrollo del arte, á medida que el hombre iba comprendiendo mejor la idea de la divinidad! ¡Qué variedad de aspectos ofrece en su estudio esta

gran palanca de la civilización humana, según que se examina en las diferentes épocas de la vida de las naciones! Parece que en su marcha, unas veces destruye lo existente para ofrecernos nuevas creaciones; otras, respeta lo antiguo y sobre esta base describe infinitas variaciones; otras, parece limitarse á la copia cual si temiera salir de la estancia en que le han colocado los monumentos de determinadas edades: todo esto y mucho más se observa cuando contemplamos que esa inspiración primera, que esa inspiración civilizadora, borrando pasajes heroicos de antiguas deidades, esculpe entre arcos semicirculares los pasajes bíblicos; adorna con rica arquitectura oriental, el emblema del cristianismo; eleva las gallardas torres bizantinas para que el tañido de sus campanas, lleve al cielo el toque de su oración; sube orgullosa entre grupos de ángeles hasta el límite que Dios la permite llegar con los calados capiteles góticos; adquiere en la época del renacimiento mayor impulso con las ideas que exhalan las ruinas de antiguas civilizaciones; compendia en los templos el sello de los diversos órdenes y estilos arquitectónicos que creó el genio de la antigüedad el pié de los panteones del Egipto, con los que creó el fuego sagrado de la tripode de Delfos y la ara del Capitolio; y después de transmitir al bronce y á la piedra los trofeos de todos los siglos, desde la temprana flor que talló el artista del dolmen, hasta la gigantesca bóveda del Vaticano, abre sus sarcófagos copia de sus símbolos, anima sus restos, descifra, sus geroglíficos, alimenta á la prensa de Guttemberg con

todas las armonías de la inteligencia humana, y entendiendo por pueblos y naciones el conocimiento de los secretos de la historia explicados por las imágenes que á todos los genios levanta, y por la construcción de grandiosos monumentos, hace que el hombre se eleve hasta los cielos del arte, impulsado por el origen santo en que radican sus atrevidas concepciones.

La esfera en que por virtud de tan fecundo origen se desenvuelven y se estienden unidos el arte y la ciencia, ofrece á la consideración de la Edad Moderna, no solo la grandiosidad de obras y monumentos, sino otros hechos realizados por esos inventos segun los que, el genio del hombre, parece arrancar los secretos de la naturaleza, ora penetrando en las entrañas de la tierra, ora elevándose á las etéreas regiones, y segun los que, ese mismo genio borrando las distancias, parece acometer transformaciones sin cuento en el orden de la sociedad.

Fuera inútil empeñarse, dentro de los estrechos moldes de un discurso, en el exámen de tantos y tantos fenómenos que con verdadero alarde nos ofrecen esos poderosos elementos, pero no podemos menos de citar algunos en demostración de cuanto vemos sustentando.

Refiere la historia, que el esclarecido rey Luis XII calificó más de divina que de humana, á la invención de la imprenta; (21) y en verdad que parecen existir razones en que fundar semejante calificativo, porque la imprenta anima las almas, conmueve el Universo, da vigor al genio para el vencimiento de

todas las dificultades y para el dominio de todas las cosas; y porque el libro, producto de aquella, siendo cosmólita, hace desaparecer los límites y las fronteras, une á los hombres, y traduciendo en su contenido la discusion de los problemas señalados por los Maestros de todas las edades, trasmite las ideas de adelanto y de progreso por todo el mundo.

Al lado del arte, considerad cómo la ciencia sigue á la vez el camino de la perfectibilidad y nos presenta, al sabio genovés atravesando el Atlántico para penetrar en los pueblos americanos; á Copérnico, esplicando nuestro sistema planetario; á Galileo, estudiando la bóveda celeste y persiguiendo hasta la estrella más diminuta que gira despues del argentado velo de la via láctea; á Blasco de Garay, presentando á Cárlos V el primer ensayo del vapor para la navegación; (22) á Bernardo Palissy, embelleciendo los palacios con admirables lozas de esmaltados colores; á Gaspar Lehman, descubriendo el procedimiento de grabar el vidrio; á Torricellí midiendo la presión del aire atmosférico, é inventando el barómetro que reforma despues el filósofo francés Blas Pascal; á Newton, descubriendo la gravitación universal, la descomposición de la luz, y las principales leyes de la óptica; á Dionisio Papin, inventando la primera máquina de vapor con válvula que reforman despues dos hábiles artesanos, Newcomen y Caweley; á Jaime Wat, que corrige los defectos de ésta colosal potencia, y descubriendo el condensador, construye la máquina de doble efecto y de depresión; á Grey y á Wheler, ofreciendo la trasmisión de la electrici-

dad; á Volta, que haciendo nuevos experimentos, consigue el maravilloso descubrimiento conocido con el nombre de *pila eléctrica*; á Franklin que coloca el primer para-rayos; á Cárrel que inventa la lámpara que lleva su nombre; á Murdoch, que se vale de la hulla para estraer el gas; á Jacquard, que reforma los antiguos telares para el tejido de géneros labrados; y á otros mil sabios ilustres hijos del trabajo y del estudio, que, recorriendo el camino de la perfección, y hermanados con notabilidades artísticas, marcan su verdadero influjo en todas las edades, dejando impreso el indeleble sello de su sabiduría y de su genio, en todas las obras que admirada contempla la sociedad moderna.

IV.

En pos de las citas invocadas para demostrar á grandes rasgos los prodigiosos resultados que del amigable consorcio del arte y de la ciencia emanan, bajo la tutela ambos elementos de esa inspiración superior en que radica su fecundo origen, viene, en mi concepto, como necesaria consecuencia, la de apuntar ligeras ideas sobre lo que al artista más interesa para llegar á la meta de sus aspiraciones.

No es la parte física la que significa y la que señala el valor del cuadro que describe, de la escena que retrata, del monumento que fabrica; es la parte interna, es la fuerza intrínseca por decirlo así, lo que constituye la vida de sus producciones. La hechura del arte no se aprecia bien si la crítica se detiene en la superficie del objeto, tiene que penetrar en el mundo que envuelve, en el fondo que entraña, único modo de poder estimar al propio tiempo que la habilidad del artista, la sabiduría del autor.

Para que el amante del arte llegue á obtener

con justicia el honroso título de verdadero artista, se hace preciso que conozca la historia, que conozca la ciencia, al menos en aquellas ramificaciones que á su profesion importan, porque el que ajusta su esfera de acción á los estrechos moldes del mecanismo, no llega nunca á la región serena en que la vida del arte se inspira. Por esto cumple á mi deber manifestar á los que iniciais ahora tan preciosa carrera, que es indispensable que vayais estudiando esos poemas, obra de los hombres, que si unos por su sencillez representan la tribu, y otros por sus líneas un pueblo, estos por sus columnas una nacionalidad, y aquellos por sus capiteles, sus bóvedas y sus doseletes, una época y un periodo; todos constituyen en el mundo artístico una representación de gran valía, porque guardan en el fondo las ideas religiosas, sociales y científicas de una civilización determinada.

Así pues, aún suponiendo que solo se traté de reproducir una obra, por ejemplo, del arte antiguo, es necesario conocer los templos del Oriente, para saber que el autor de las pirámides, al mismo tiempo que cinceló en los santuarios del Nilo la trinidad egipcia rodeada de mil divinidades que son la expresión de su religión, de su ciencia y de su historia, grabó multitud de geroglíficos que anuncian la vida toda de ese misterioso pueblo que dió á las demás naciones su cultura: que el artista del Ganges, á la vez que talló en las grutas de Ellora y de Salseta la trinidad india con los emblemas de su religión, grabó en sus templos los grandes poemas épicos que tanto glorifican á Brahma, Siva y Vishnú: y que el

artista del Eufrates y del Tigris, á la vez que elevó en Babilonia el templo de Belo, en Nínive el de Asur, y en Persépolis, Gesen y Ur, multitud de monumentos á Milita, Dagon, Anú y otras mil divinidades agrupadas al arbol de la vida, esculpió tambien en los templos y palacios el cántico batallador de Cambises, Darío, Alejandro y otros muchos conquistadores que sometieron á su dominio una gran parte del Asia, la Siria, la Judea y el Egipto. El verdadero artista, tiene que subir hasta el foco de la belleza que señalan las ruinas de mil ciudades poderosas bañadas por el Jordan, para saber que cada piedra allí amontonada, todavía contiene un piadoso versículo del antiguo Testamento; que cada columna que se eleva en esos valles de grutas y sepulturas, es testigo fiel del mandato divino en obediencia al que se construyeron esos templos, se formaron esas leyes, se crearon esos símbolos, y se elevaron esos cánticos sagrados en que se inspiran el artista, el historiador, el filósofo y el poeta; y para saber que cada resto de esos altares iluminados por los resplandores del Sol, aspira á llevar á remotos pueblos que aún ignoran la religión cristiana, la historia toda de aquel hijo de Galilea que al morir en el Gólgota, hizo enmudecer á todos los dioses paganos: necesita estudiar ese inmenso panorama que se observa en los antiguos templos de Creta, Chipre, Rodas y demás islas del Mediterráneo, reflejo fiel de otros que se encuentran en todo el Sur de Europa y parte del Asia Menor, desde la Cilicia hasta las columnas de Hércules, para saber lo que representan sus dioses, sus héroes

y sus conquistadores, bajo cuyo poder se despertó en épocas, que no ha precisado la historia, el sentimiento político y social de dos pueblos, en lo que influyó también por modo importante la toma de Troya: (23) necesita investigar de donde vienen los esplendores de ese ideal tallado en los monumentos ciclópeos de Micenas, Argos y Tebas, porque solo así, puede conocer los elementos artísticos que llevaron á Grecia las colonias egipcias y fenicias; (24) que al constituir primero el pueblo egipcio-dorio, y más tarde con otras colonias el griego, desarrollaron nueva arquitectura y nueva ciencia que han inmortalizado la una, en la carrera del arte, á Dédalo, (25) Fidias, Zeuxis y Apeles, y la otra, en la gloriosa marcha de la civilización á Homero, Licurgo, Dracon, Simónides, Píndaro y otros que tanto influyeron en la transformación de las creencias del Oriente, cuyo admirable cambio se aprecia después de las luchas sostenidas en los campos de Maraton, en los desfiladeros de las Termópilas y en las aguas de Salamina: necesita estudiar con alguna detención esas primeras manifestaciones artísticas y religiosas del pueblo ibero, (26) á fin de manifestar que esos ídolos egipcios que tanto adoraban los pueblos de la Bética, representan el sentimiento moral y social de nuestra nacionalidad, con aquellas leyes que segun Strabon pasaban de 6.000 años, y con aquella organización política que una vez modificada por el genio de las colonias fenicias, griegas y romanas, produjo á esos hijos honra de España que en la mejor época de Roma, se engalanaron unos con los escelsos do-

nes de Apolo y de Minerva; como Séneca, Lucano, Marcial, Floro y Pomponio Mela, y otros con la púrpura imperial como Trajano, Adriano, Marco Aurelio y Teodosio: necesita remontarse al origen de esos primeros monumentos del genio romano, elevados al amparo de la influencia que ejerció al principio de su historia el pueblo etrusco, (27) el griego, el galo y el ibero, para decir que sus templos, sus foros, sus circos, y sus arcos de triunfo, tomaron nuevo aspecto cuando los Decenviros publicaron las *doce tablas* que son la base de la legislación romana; cuando los Gracos consagraron su vida política en bien de aquel pueblo, estableciendo la *ley agraria*; cuando Cicerón adquirió la popularidad de los patricios y recibió el nombre de *Padre de la patria*; cuando Horacio y Virgilio escribieron esos armoniosos poemas que han inmortalizado su nombre, y cuando ya los Cónsules y los Emperadores, cansados de pasear por el mundo antiguo sus trofeos, fundaron la tribuna dando paso á la ciencia del derecho: necesita dirigir el rumbo hacia esos viejos torreones del arte latino-bizantino, antiguos albergues que traen á nuestra memoria el primer apostolado cristiano, los trovadores de la Edad Media, y las instituciones señoriales del feudalismo, para comprender, que si los unos se alzaron cuando aún dominaba en Europa la Roma pagana, los otros tomaron nuevo sello cuando ya el árabe había hollado con su planta nuestro suelo; cuando ya rota la monarquía Visigoda, comenzó la reconquista española; cuando ya tremolaba la bandera de la Cruz, en las montañas de Asturias, en los cerros de Leon,

y en los llanos de Castilla; y cuando ya nuestros artistas impresionados por el genio de los árabes, tomaron la sabia oriental, antes de proclamar las naciones la guerra de las Cruzadas: (28) necesita mirar frente á frente esas bordadas mezquitas del arte árabe, fantásticas por sus arcadas, caprichosas por sus minaretes, maravillosas por sus artonados, y bellas por su inagotable fecundidad: necesita vivir en ese mundo de luz y de esperanza que arrojan los templos góticos que en medio de su originalidad, ostentan rica mezcla de árabe, germanismo y clasicismo greco-romano, porque solo estudiando sus detalles y su conjunto, puede apreciarse la diferencia entre las ideas cuyo imperio se advierte en el período de iniciativa, y las que despues dominaron durante los años de su desarrollo y de su terminación.

Del exámen detenido de tan preciosos templos, se deduce, que al principio, en las naciones cristianas en que se edificaron, parecia hallarse todo bajo la tutela del genio de Fernando III, Hugo el Grande, Santo Tomás y el Dante, y sin embargo, en los mismos monumentos se ve tambien el espíritu que guiaba á los pueblos al ocultarse el siglo XIV en las sombras de Occidente, y del que más tarde presidia cuando Isabel la Católica engarzó á su corona un nuevo mundo; cuando los hijos de Guttemberd presentaron á los príncipes y á los reyes el prodigioso destello de su invento; cuando España poseía á Nápoles, Sicilia, los Países Bajos, el Rosellón, el Franco-Condado, Portugal, las Antillas y estensos

dominios en Africa, Asia y Europa; cuando Bramante reconstruyó la basilica de San Pedro, y los Colonias, y los Siloes trazaban la Capilla del Condestable, el panteón de la Cartuja de Miraflores y las agujas de la Catedral de Burgos; cuando Rafael decoró con pinturas al fresco las bóvedas del Vaticano, y Miguel Angel pintó en la capilla Sixtina el *Juicio final*; cuando al recorrer los pueblos la bandera que triunfó en Lepanto, adquirió mayor desarrollo su vida con el renacimiento de todas las artes, de todas las ciencias, y de todos los principios; y cuando el arpa del poeta, el libro del historiador, el pincel del artista, la pluma del filósofo, y el genio del hombre estudioso, buscó en las obras del arte y en los hechos de la historia el origen de los pueblos, y recogió de tan hermosas fuentes el aroma de su alma y el ideal de su fé.

Para no seguir molestándoos con la demostración de este importante extremo de mi discurso, terminaré diciéndoos que el verdadero artista necesita estudiar ora en los templos, ora en los museos, y ora en esos palenques que la sociedad moderna llama *Exposiciones*, la civilización de todos los tiempos, desde la edad de piedra hasta nuestros dias; porque solo así, podrá admirar la historia universal del trabajo; porque solo así, podrá comprender que cada objeto allí aglomerado, representa una fórmula del progreso, y con ella, la grandeza y la soberanía del genio del hombre; y porque solo así, podrá abrigar la convicción de que obras tan colosales de la Edad moderna que á su exámen se ofrecen bajo las cúpulas de

Londres, Paris, Viena y Filadelfia, no solo han destruido muchos ódios de razas y naciones, sino que han preparado una nueva era para citar á todas las inteligencias del mundo, á fin de premiar las obras de aquellos que realicen más pronto y mejor la asociación de los pueblos, uniendo naciones con naciones, razas con razas y hombres con hombres, como se unen en un ramo de flores todas las plantas, todos los aromas, y todos los matices. Este es el verdadero ideal que persiguen en perfecto enlace, el arte con sus primicias, la ciencia con sus descubrimientos, y que la humanidad, ha de celebrar en su día, levantando en medio de solemne fiesta sobre inespugnable pedestal, una ara, que represente la paz, el trabajo, y la reconciliación de los pueblos con los pueblos.

He concluido mi tarea, más antes de dejar esta tribuna, permitidme que dirija unas cuantas frases á la juventud que bajo los techos de este santuario se agrupa constantemente impulsada por el digno afán de la instrucción, y hoy acude presurosa á recibir la recompensa de sus desvelos.

¡Dichosos vosotros que en la aurora de la vida constituis la esperanza de la patria! Desde el principio de vuestra carrera, teneis trazada la senda cuyo término es el más precioso de los ideales: comprended, hijos míos, que para realizar la alta misión á vosotros confiada en el amplio horizonte que os

abre la sociedad moderna, ni estais llamados á defender vuestro cuerpo con el casco y la coraza, ni debeis prepararos á la pelea con picas y alabardas, porque vuestro mundo no se conquista con el valor demostrado en los campos de batalla, esa es obra que convino realizar á los antiguos hijos de Castilla en los tiempos que pasaron; vuestras armas han de ser la paleta y el pincel, dirigidas, más que por la destreza de vuestra mano, por la maestría de vuestra inteligencia informada en las sábias lecciones de los ilustres Profesores de esta Escuela, que en su difícil obra de enseñanza, no omiten medios á fin de que llegueis á ocupar los primeros puestos entre las notabilidades del arte. Vuestra misión consiste en vencer los obstáculos que nacen siempre al calor de la hermosa lucha de las ideas, y para la victoria, no se reclama la agrupación de fuerzas materiales, sino el ordenado concurso de elementos que brotan en el cultivado campo de la ciencia.

Si difícil es vuestro cometido, no cegeis ante las asperezas que ofrece el cumplimiento del deber; llegad si necesario fuere hasta el sacrificio, porque el arte como institución encarnada en la vida de la sociedad, ostenta á veces el poderío de su grandeza exigiendo esfuerzos supremos.

Así es como se forma el verdadero artista, perfeccionando sus obras al calor de incesantes desvelos para llegar á la altura de esos genios que representa cada uno la idea nacional del siglo en que vivió; así es como se ocupa una página y se graba un nombre con caracteres indelebles en el libro de la

historia; y así es como se adquiere derecho á que la Edad moderna en justo tributo al heroísmo, entone en su día un cántico de paz y de gloria inspirado en las notas del inmortal Palestrina, anunciando al mundo con los melodiosos acentos de su lira, que cuanto más artista es el hombre, de más preferencia es el lugar que le corresponde en la grande obra de la civilización.

HE DICHO.

NOTA 1.^a de la página 8.

En la edad *paleolítica*, primera época del período cuaternario, vemos al hombre en la naturaleza rústica, en la aurora de la vida. Su industria se reduce á la ejecución de multitud de hachas, cinceles, punzones, cuchillos y otra porción de instrumentos de sílex, completamente rudimentarios.

NOTA 2.^a de la página 8.

En la edad *mesolítica*, segunda época del período cuaternario, el hombre, ha tomado ya nuevos conocimientos artísticos. Su industria, está representada por multitud de hachas de sílex, punzones, flechas de ciervo, y otros trabajos de más esmerada ejecución, y sus obras artísticas, por cierto número de objetos encontrados en las cavernas de la *Magdalena*, y sus similares, como son, una lámina de exquita con una lucha de renos; una de marfil con una figura de elefante, y varios pedazos de cuerno de reno, donde hay grabados un pez, la cabeza de una cabra, una figura humana con una serpiente, y dos cabezas de caballo.

NOTA 3.^a de la página 10.

En la edad *neolítica*, tercera época del período cuaternario, y desde la cual se pasa al terreno reciente ó en formación constante, aparece la piedra pulimentada, hecho de gran importancia en la historia humana. En esta época el hombre no sólo ha tallado ya armas de sílex y huesos de reno, sino de serpentina, diorita, pizarra y otras muchas piedras, todas pulimentadas y sujetas á rigurosas formas geométricas, especialmente los martillos, flechas, cuchillos y hachas, muchas de ellas de tres chalfanes.

NOTA 4.^a de la página 10.

La edad de los metales se asocia de tal manera á la edad *neolítica* ó de piedra pulimentada, que no hay posibilidad de separar una de otra. Eminentes geólogos han dado á conocer, que si bien entre la edad de piedra pulimentada y la edad del bronce hay un período de transición por la escasez de metales, la presencia de muchos instrumentos de piedra, unidos á objetos de oro y de bronce en unos mismos dólmenes, y en unos mismos túmulos, indica la llegada de nuevos pueblos portadores del bronce en Europa.

Sin embargo, si la ciencia no ha resuelto aun cuál es el pueblo que ha traído á Europa los metales, y cuál el pueblo que ha echado los cimientos de esa tosca arquitectura compuesta de piedras rústicas que los arqueólogos designan con el nombre de *dólmenes*, *menhirs*, *trilitos* y *cámaras funerarias*, nosotros podemos decir para honra de España, que en el terreno paleolítico de las cercanías de Madrid, ha encontrado el eminente arqueólogo D. Emilio Roton, varios objetos de cerámica y un trozo de hierro en el fondo de una rústica vasija; descubrimiento que ha sorprendido á distinguidos arqueólogos españoles y extranjeros.

NOTA 5.^a de la página 14.

GÉNESIS XII. v. 8.=XII.=XIII v. 18.=XXII. v. 9.=XXVIII. v. 18.=XXXI. v. 45 y 46.=XXXV. v. 7 14 y 15.=y EXODO XX. v. 25 que dice así: «Y si me hicieres altar de piedras no las labres de cantería, porque si alzares tu piec sobre él, tu lo profanaras.»

NOTA 6.^a de la página 14.

Hasta que la ciencia de nuestro siglo no ha descifrado los geroglíficos del Egipto para saber la antigüedad de los obeliscos de Tebas y de las pirámides de Memplis, respetables autores han venido considerando como las primeras obras de la humanidad, la Torre de Babel, los muros de Babilonia, y los monumentos de la India; pero hoy ya no es un secreto manifestar que mientras la historia de los pueblos de Asia, no pasa su antigüedad de 2.000 años antes de J. C. la de los pueblos del Egipto sube hasta 5.004. Los primeros, no conservan más que la tradición; los segundos, conservan sus hechos en las rocas, en los templos y en los valles.

NOTA 7.^a de la página 16.

Genesis IV. v. 21.

NOTA 8.^a de la página 16.

Genesis VI. v. 14, 15 y 16.

NOTA 9.^a de la página 17.

No hemos encontrado en la historia de la antigüedad, una sola deidad que no tenga cierta representación en la vida política y social de los pueblos, lo mismo en el Oriente que en el Occidente.

NOTA 10 de la página 18.

EXODO cap. XXIV.=XXV.=XXVIII y XXXIX.

NOTA 11 de la página 19.

NÚMEROS cap. IX y X.

NOTA 12 de la página 19.

EXODO, XXXI. El P. Fleury, en un libro, *Las costumbres de los israelitas*, páginas 58 y 59, no encuentra en el pueblo hebreo gran afición, ni en las artes, ni en la industria: más sin embargo, no puede menos de interpretar este pasage de la siguiente manera; «Entre estas artes hay dos que me causan especial admiración; y son, el cortar las piedras y la fundición de las figuras como los Querubines del Arca y el Becerro de oro, que se hizo en aquel mismo tiempo. Los que tienen gran conoci-

miento de las artes, saben cuanto artificio y máquinas se necesita para tales obras. Si entonces se hallaban inventadas, las adelantaron mucho, y aun las que solo sirven para el adorno; y si habria algun secreto para hacer las mismas cosas más fácilmente y con menos aparejo, aun era mayor perfección. Esto, que sea dicho de paso, es para mostrar que esta antigüedad tan distante, no era tan tosca é ignorante como muchos se imaginan, pues en tiempo de Moisés, tenia ya el mundo más de 2.500 años», y añade: «Pero, ó sea que los egipcios hubiesen instruido á estos dos famosos artífices, ó que su ciencia fuese milagrosa, é inspirada por Dios, como parece lo demuestra la Sagrada escritura, no leemos que hubiesen tenido sucesores, ni que hasta el tiempo de los reyes hubiese israelitas artífices de profesión que trabajasen para el pueblo».

NOTA 13 de la página 20.

CRÓNICAS libro I. cap. XVII á XXVIII. Salomón, pidió á Hirán rey de Tiro operarios que entendieran en el corte de madera de cedro, haya, y pino del Líbano; artistas que trabajaran en oro y metales; y artífices que hicieran toda clase de labores en púrpura, en grana y en cárdeno.

NOTA 14 de la página 22.

Cuando el emperador Carlos V. vió el crucero de la catedral de Burgos, dijo: «*Que como joyel, habia de estar en caja y cubierta con funda, para que como joya preciosa, no se viese siempre y de ordinario, sino á deseo.*» y Felipe II, «*que más parecía obra de angeles que de hombres.*» (Historia de Burgos: Guia de viajero, por don Vicente García y García.)

NOTA 15 de la página 25.

Decimos que en el templo de Jerusalem debió dominar los primores del arte fenicio, porque Salomón concertó la paz con Hirán rey de Tiro, á fin de que le diera maderas y artífices para la obra por no tener obreros que labraran la madera como los Sidonios. Con este motivo, el rey de Tiro, mandó á Salomón, entre otros muchos artistas, á Hirán, natural de Tiro, é hijo de una viuda de la tribu de Nephthali, que lleno de sabiduría, inteligencia y saber en toda obra de metal, vació las columnas, fundió los chapiteles, modeló las figuras de los Querubines, cinceló los candeleros, tazas, cucharillas é incensarios de oro, y acabó toda la obra para la casa de Jehová, (*I. Reyes cap. V, VI y VII*). El P. FLEURY, en su libro. *Las costumbres de los Israelitas*, y al referir las grandezas del templo de Jerusalem, página 62, dice así: «Es verdad que Salomón pidió prestado al rey de Tiro algunos oficiales, confesando que sus vasallos, no eran tan hábiles para cortar madera como los Sidonios», y añade: «Tambien hizo venir á un insigne fundidor llamado Hirán para fabricar los vasos sagrados».

Nada se sabe respecto al orden arquitectónico que presidió en dicho templo.

NOTA 18 de la página 26.

Los Sepulcros de Castel d' Asso, y otra multitud de ídolos y monumentos encontrados en la Etruria, son los testimonios artísticos y religiosos que podemos invocar en favor de este ilustre y antiguo pueblo.

NOTA 19, de la página 26.

Toda vez que en el Norte de España, no encontramos un solo monumento que revele la civilización ibera como asiática, creemos que el pueblo ibero, no es el pueblo cántabro como se ha creído y se sigue creyendo por todos los historiadores modernos. Es cierto que no podemos negar al pueblo cántabro su antigüedad en España, como no podemos negar la antigüedad de su lengua, porque la filología la ha reconocido como la más antigua de Europa, pero también es cierto que el pueblo cántabro no debe llamarse *ibero*, sino *celta*; no porque sea de distinta raza, ni de distinto origen que el ibero, sino por su situación geográfica.

En este sentido, no podemos menos de considerar como *egipcio-ibero* al pueblo *turdetano*, porque así lo indican los símbolos religiosos, las artes y la civilización que tenía este pueblo, cuando fué conocido por los historiadores griegos y romanos. Y si la historia política y religiosa del pueblo ibero, estudiada con alguna atención, tiene datos suficientes para saber de donde trae su origen nuestra racionalidad, la historia del arte, dice que la estatua de forma cónica y llena de geroglíficos encontrada en Granada procede del Nilo; la historia del arte, dice que los ídolos hallados junto á Córdoba, proceden de la tierra de las pirámides; la historia del arte dice que las estatuas y otros geroglíficos descubiertos en la antigua Elo, se han tallado por artistas del Egipto; la historia del arte, dice que el sepulcro de Tarragona, cuya copia se encuentra en el Museo arqueológico de Madrid, ha sido cincelado por obreros de la tierra de los Faraones; y la historia del arte, manifiesta que las piedras sepulcrales de Burgos, el ídolo religioso encontrado en los alrededores de Tiedra, el anillo recogido en las cercanías de Palencia, y las aras descubiertas en Asido, unidas á otros muchos objetos de que no hacemos mención en esta relación, han sido producidos por ese misterioso pueblo que al colonizar Asia y Europa, dejó en uno y otro punto las primeras manifestaciones de su vida civilizadora, para cumplir con la misión que Dios ha dado a la civilización humana.

Añemás, si sabemos que los acitanos, se hicieron memorables por el culto que tributaban al dios *Neiton*, que al decir de Macrobio es divinidad egipcia, y significa lo mismo que Toro, cuyo simulacro se veneraba en Heliópolis, consagrado al *Sol*, y en Memphis consagrado al dios *Apis*; que los de Asido, representaban en sus medallas los emblemas de *Lis* y *Osiris*, ídolos muy famosos entre los turdetanos; que los de Cádiz construyeron un templo á *Hércules egipcio*, celebrado por toda la antigüedad; que los ulienses, representaban en sus medallas los símbolos dedicados á *Isis*; que los de Olsipo, ciudad de Portugal, adoraban en sus templos al *Sol* y á la *Luna*, los de Oporto á *Júpiter*, y los de Braga á *Isis*, cuyo templo, según los auto-

res que refiere el P. Contador y Argote, fué fundado por los egipcios; que Barcelona fué edificada por pueblos africanos, porque rendia culto á las primeras deidades del Nilo; que Tarragona, fundada, segun unos por Tubal y otros por egipcios, estos por tirios y fenicios, y aquellos por griegos, adoró en sus templos á *Isis, Neptuno, Hércules etc. etc.*; y finalmente, si una vez estudiados los monumentos de Elo y otros mil de la parte Sur de España y parte de Levante por el distinguido arqueólogo español S. Sempere, manifiesta ya que en sus últimos trabajos, que la religión de los iberos es de carácter *fenicio-púnico-egipcio*, ¿cuál es la causa de que los historiadores, y arqueólogos de más nota, sigan afirmando que el pueblo ibero, es de raza ariana, y tiene su cuna en el Norte de España?

¡Ah! nada ha oscurecido el origen de los pueblos más que la relación de lenguas. Y tanto es verdad, que en tanto que unos autores siguen á Polibio, para afirmar que la parte Norte de España con una gran parte de lo que hoy es Portugal, era el país ocupado por los celtas; otros á Strabon, para considerar la civilización turdetana y demás pueblos de la Bética, como ibera; estos á Plinio, para decir que la gente española que poblaba la costa de Andalucía, desde Cadiz hasta el reino de Murcia, era gente púnica ó cartaginesa; aquellos á Mela, para manifestar que la gente que habitaba el Sur de España, era fenicia; y todos, á mil autores griegos y romanos, para considerar como nación *ibera* á los pueblos establecidos desde las columnas de Hércules, hasta los Pirineos; *celtibera* los del centro; y *celta* los del Norte y Oeste de nuestra península, el sábio filólogo español, el ilustre P. Hervás que tanto ha trabajado para probar la antigüedad de la lengua ibera, hasta en las costas de Africa, olvidando tal vez las anotaciones de los geógrafos de la antigüedad, las artes, los ídolos, las inscripciones, y otros mil emblemas egipcios que adoraban los pueblos de la Bética, supone sin embargo, que los turdetanos, tan celebrados por sus antiguos poemas, por su instrucción en las ciencias, y por sus leyes en verso, *no son iberos, sino celtas.*

NOTA 20 de la página 26.

Roma, adoró á todas las divinidades de Oriente y Occidente, para cuyo fin, Agripa, yerno de Augusto, consagró en el año 27 antes de J. C. un templo á todos los dioses que recibió el nombre de *Panteon*. Si damos crédito á Tito Libio, el número de templos construidos por Augusto, asciende á 82 en su mayor parte de marmol de las canteras de Carrara, por lo cual pudo con razon decir, que habia convertido á Roma, de ciudad de piedra, en ciudad de mármol.

NOTA 21 de la página 28.

Para dar una idea de los privilegios que otorgaron los reyes á los hijos de Guttemberg, diremos aquí, que si Luis XI concedió carta de naturaleza en Francia á los impresores alemanes, Carlos XIII decretó que la imprenta y la librería participasen de los privilegios y prerogativas de la Universidad, Luis XII confirmando estos privilegios, consideró este invento como *más divino que humano*, y Francisco I. eximió á los impresores y libreros del servicio militar.

Desde que Mr. Arago, en su excelente obra, *Anuario de la Sección de longitudes*, manifestó probar que Papin fué el inventor del vapor, nadie ha pretendido oscurecer el genio de ese noble hijo de la Francia; pero si hemos de dar crédito á varios documentos que existen en el Real Archivo de Simancas, parece ser que la gloria de tal descubrimiento, se debe al ilustre español Blasco de Garay, capitán de mar, el cual presentó un invento al Emperador Carlos V.

Los datos ya examinados por el erudito D. Martín Fernandez Navarrete, dan á conocer, que la idea de Garay, era la de hacer andar las naves y las embarcaciones con un tiempo de calma, y sin necesidad de remos ni velamen; que su invento consistía en una gran caldera de agua hirviendo, y en unas ruedas de movimientos complicados á una y otra banda de la embarcación; que por orden del Emperador se hizo el ensayo el 17 de Junio de 1543 en Barcelona, en una nave llamada *La Trinidad*; y que las comisiones encargadas por Carlos V. para presenciar tal descubrimiento, aplaudieron de tal manera el ingenio de nuestro compatriota, que hasta el tesorero Rávago, enemigo del proyecto, no pudo menos de manifestar en los partes que mandaron al Emperador, que del ensayo practicadó en presencia de nobles castellanos y catalanes, si bien resulta que la nave puede andar dos leguas cada tres horas, que el proyecto de Garay era muy complicado y costoso, y que habia mucha exposición en que estallara la caldera.

Tambien expresan los documentos á que nos referimos, que el Emperador Carlos V. despues de colmar á Garay con varias mercedes, no solo mandó pagar todos los gastos de su ensayo, sino que ordenó á la Tesorería general, que le entregaran 200.000 maravedises como premio de su ingenio.

Todo esto indica, que Blasco de Garay, inventó el vapor cerca de doscientos años antes que Papin, y que si en aquella época, no se dió á conocer, sería tal vez debido á las expediciones en que estaba empeñado Carlos V.

NOTA 23 de la página 34.

La guerra de Troya, tantas veces cantada por los poetas de la Grecia, parece ser que no sube más allá del siglo V. antes de J. C. (HERODOTO II=118 á 120). Sin embargo, si Herodoto, preguntó á los sacerdotes egipcios, si era fábula lo que cuentan los griegos de la guerra de Troya, y estos le contestaron: «que lo referido por ellos, parte lo sabian de oidas, *parte lo vieron por sus ojos*, y que de todo podian ser fieles testigos,» lo cual indica que esta célebre guerra la presenciaron algunos sacerdotes del Nilo; Herodoto, en su libro II=53, no solo refiere, «que la procedencia de cada uno de los dioses griegos datan de ayer, ó por decirlo así, de pocos años atrás,» sino que, añade: «Cuatrocientos y no más años de antigüedad pueden llevarme de ventaja Hesiodo y Homero, los cuales escribieron su *teogonía* entre los griegos, dieron nombre á sus dioses, mostraron sus figuras y semblantes, les atribuyeron y repartieron honores, artes y habilidades, siendo á mi ver muy pos-

teriores á estos poetas los que se cree les antecedieron.» De todos modos, Herodoto confiesa que *los versos que Homero señala en la Odisea, «declaran y evidencian más y más que no son de Homero los versos ciprios, sino de otro poeta ignorado.»* Y en este sentido, y antes de preguntar á los sacerdotes egipcios algun antecedente verdadero sobre la guerra de Troya, dice así: *«Dejemos cantar á Homero y mentir á los versos ciprios; que no es poeta quien no sabe mentir.»* HERODOT. II=116 á 113.

NOTA 24 de la página 34.

Si es un hecho probado por la historia que antiguas colonias egipcias llevaran á Grecia las primeras manifestaciones religiosas, artísticas y sociales, no comprendemos como la historia moderna ha dado cabida en la historia al pueblo ario, tanto más cuanto que, si la cuna del pueblo griego fué la region del Epiro, el padre de los filólogos, declara, *«que los epiotas no son griegos, ni su lengua se relaciona con la del pueblo griego.»* (HERVÁS, *Catálogo de las lenguas T. III página 334.*) Despues de esta explicación, hemos notado tambien, que la lengua pelasga, llamada *helénica primitiva*, hablada por los *iléegos, perrebios, tesprotos y molosos* del Epiro, como la de los *frigios, troyanos, lidios, carios, licios, cimérianos, tracios, panonios y cretenses*, figuran en los cuadros filológicos de varios historiadores como lenguas de naciones *«que ya no existen, ó de las que no queda viva ninguna raíz distintamente conocida.»* (MALTE-BRUM, *Geografía Universal Tit. V página 63.* CANTÚ *Historia Universal, página 39 á 100.*) Así mismo hemos advertido en esta exposicion, que la lengua de los cretenses, carios, lidios, y otras que corresponden á pueblos que no son pelasgo-arios, figuran en el mismo grupo en que figura la lengua del Epiro; y como Málte-Brun, y otros ilustres autores, dicen que el dialecto *dórico* ha fenecido por completo, no comprendemos como los filólogos modernos, pueden relacionar lenguas desconocidas, inciertas y dudosas, con la lengua sanscrita, toda vez que para relacionar dos lenguas, es preciso conocer una y otra.

Ahora bien; si la única lengua que se conoce como *dórica*, es la derivada del eólico, lengua de Safo y de Pindaro; y el dialecto *jónico*, es la lengua de Homero, helenizada por los pueblos comerciantes que ha quedado como clásica para la poesía épica, ¿cual es la lengua de Grecia que la filología relaciona con la sanscrita? La lengua que relacionan los historiadores y filólogos con ese pueblo ario que ha venido á perturbar la historia, no es la helénica primitiva; no es la pelasga; no es la de esos pueblos que figuran en los cuadros filológicos de varios autores como lenguas de naciones, *«que ya no existen, y de las que no queda viva ninguna raíz distintamente conocida;»* sino la lengua de Píndaro, y la jónica antigua de Homero, *helenizada por las naciones comerciantes.*

Por otra parte, sabemos que mientras el pueblo ario no tiene ninguna manifestacion artistica ni religiosa en Grecia, el pueblo egipcio, tiene en su favor los primeros oráculos de origen egipcio; las manifestaciones artísticas de Micenas y Orchomenes, que los historiadores han manifestado que son de carácter egipcio fenicio; el primer templo de Efeo; que segun Gregoire, era de arquitectura egipcia; (GREGOIRE

Diccionario enciclopédico, Paris 1879, véase Efeso), los símbolos religiosos de Delfos, que al decir de Duncker eran extraños á la raza aria; DUNCKER, (*Historia de la Humanidad T. V página 219*) y las construcciones de Argos por disposición de Doro, hijo de Hefeno y rey de Acaya y del Peloponeso.

Sabemos tambien, que los griegos aprendieron de los egipcios el arte de grabar sellos y sortijas; (CANTÚ *libro II página 27*; que el antiguo egipto, enseñó las artes á la Grecia, sin el cual, está no hubiera llegado á ser la tierra clásica de las Bellas Artes; (CHAMPOLIÓN, *Cartas sobre el Egipto página 302*; que la primera estatua que vieron los griegos, fué la Minerva, llevada de Egipto por Cecrope; (CANTÚ, *libro III capítulo 28*); que el Egipto, fué el primer pueblo que tomó de la naturaleza los elementos decorativos para la cerámica, y que más tarde trasmitió á Grecia; (MARIATEGUI, *Museo de la Industria, Título II núm. 5*); que el espíritu griego, refundió la antigua columna poligonal egipcia, y ennobleciéndola con el más fino sentimiento de belleza, la introdujo en los templos de estilo Dórico; (HEBERS, *El Egipto de imagen y de palabra*;) que la Diana de Efeso, envuelta en cintas geroglíficas, ofrece el aspecto de una momia, indica un origen egipcio, y ofrece una antigüedad tosca; (CANTÚ, *Historia Universal, capítulo 28*;) que si los griegos fueron los que más sobresalieron en las obras de la antigüedad, no dispusieron de otros recursos que los que recogieron de los egipcios; (BORRELL, *Tratado histórico y práctico del dibujo, libro II capítulo 27*;) y finalmente, qué solo así, ha podido decir Mariategui lo siguiente: «En el arte egipcio, es donde se encuentra antes que en ninguno otro, el fenómeno de los ornatos de estilo que se manifiesta en los primeros pasos de todo desenvolvimiento artístico, y aunque no conozcamos este arte sino ya en estado de perfección, debemos, no obstante, vuscar en el egipto, el primer estilo artístico, porque no se conoce otro anterior.»

No son solo estos datos, los que nos han conducido á señalar al primer pueblo histórico de la Grecia, como *egipcio-dorio*; porque si hemos preguntado á los historiadores que acarician á los arios-griegos por la lengua pelasga, y dicen que no la conocen, porque *no queda viva ninguna raíz distintamente conocida*, hemos preguntado por la religión de los arios, y todas son etimologías dadas y vacilaciones; hemos preguntado por el origen de su sacerdocio, y contestan que procede del Egipto; hemos preguntado por el origen de sus dioses, y dicen que proceden de la isla de Samotracia, de Creta, de Fenicia y del Egipto; hemos preguntado por las artes del pueblo ario, y manifiestan que esas construcciones pelásgicas, tienen carácter egipcio fenicio; hemos preguntado por los primeros pueblos de construcción aria, y refieren que no conocen más pueblos que sus cabañas; hemos preguntado por sus misterios religiosos, y dicen que proceden de la tierra del Nilo; hemos preguntado por su filosofía, y no dudan en declarar, que cuando los arios llegaron á Grecia, no tenían aun filosofía, y que los rudos habitantes de la Grecia, no se acordaban aún de filosofar; hemos preguntado por los primeros templos del pueblo ario, y no nos enseñan más que una misteriosa encina en la region del Epiro; hemos preguntado por la escritura del pueblo ario, y dicen que este pueblo desconoce el poder civilizador que

encierran esos signos, hasta que llegó á sus campos la escritura egipcio-fenicia; hemos preguntado por la marina del pueblo ario, y refieren que hasta que fueron á Grecia las colonias egipcio-fenicias, no conocen más que sus selvas, sus montes y sus valles; hemos preguntado por la moneda del pueblo ario, y confiesan que el pueblo ario no sabe el valor que tiene en la vida social, ese pedazo de metal, signo característico de un pueblo culto y civilizado, hasta que se lo enseñaron los fenicios; hemos preguntado por las leyes del pueblo ario, y no dudan en decir que las leyes del pueblo griego, proceden de Creta y del Egipto; y finalmente, hemos preguntado á los historiadores indimitistas, por algo que pueda demostrar la civilización aria en Grecia, y solo saben decirnos que el pueblo pelásgo es de origen ario.

¡Ah! si todos sabemos que el arte y la ciencia, son las dos poderosas palancas en que descansa la civilización de los pueblos, ¿no lemos decir que egipcios primero, y fenicios, carios, cretos, lidios, misios y otros después, son los que constituyen la nación griega, y los que inspirados por las brisas del Egeo, reanimaron la vida de la inteligencia, en el arte, en la religión, en la ciencia y en la filosofía? Tenemos á nuestro favor la historia, porque Herodoto dice que los primeros príncipes ascendientes de los reyes Dorios, proceden del Egipto. Hé aquí la causa de señalar como de origen egipcio, al artista dorio, hasta tanto que Grecia desarrolla de una manera ostensible, el sello característico de su civilización.

NOTA 25 de la página 34.

Dédalo construyó el célebre Laberinto de Creta, de forma *igual al del Egipto* pero en menor escala, (PLINIO *libro 26 capítulo 13*.) y no solo se atribuye á Dédalo la invención de la sierra, del hacha, del mástil de los barcos, y otros objetos de industria, sino que se le considera como la personificación de los progresos de la cultura y de la arquitectura entre los primitivos griegos. Los escultores eran llamados *dedálicas*, y Sócrates que era hijo del escultor Sofronisco, y trabajó con su padre en el grupo de las *Gracias veladas* del Acrópolis, se consideraba asimismo como un *dedálica*, es decir, como descendiente de Dédalo.

He aquí otro dato de gran importancia para la historia del arte egipcio-dorio, porque si Dédalo, que figura para todos como griego, construyó el Laberinto en Creta, al decir de Plinio, *á imitación del de Egipto*, prueba ya que este artista, más ó menos fabuloso, como los artistas que elevaron el primer templo de Diana en Efeso, de arquitectura egipcia, debieron educarse en esa primera época histórica y religiosa que las colonias del Nilo y de Fenicia, desarrollaron en la parte Sur de Grecia, Asia Menor, y sus islas; tanto más cuanto que, si la historia de la literatura, refiere que los primeros poetas, nacieron en las islas jónicas y en las principales Ciudades del Asia Menor, la historia del arte, dice también, que en las islas jónicas y en las principales ciudades del Asia Menor, aparecieron los primeros artistas *verdaderamente griegos*; los artistas que al oír los cantos de Homero y de Hesiodo, hallaron inagotables asuntos de inspiración para llevar poco á poco nuevos elementos al arte, á fin de formar una nueva arquitectura, una nueva literatura, y una nueva ciencia. Por eso

en Egina la perpétua rival de Atenas, se hizo, al decir de un autor, la fusión de los dos estilos, el *jónico* y el *dórico*; entre sus artistas se cita á Callon, cuyas obras comparaba Quintiliano á las etruscas; por eso los Cretenses fundaron la escuela de Sycione, vecina á Corinto, á quien sobrepajaba en la cultura de las artes; y por eso en Samos, en Chios, Thasos y otras muchas islas, aparecen célebres artistas como Rhoeco, Theodoro, Ooatis, Polignato, y otros mil, que al traducir con el pincel y el buril las ideas que proclamaban los filósofos y poetas de su tiempo, dejaron marcada huella para que otra nueva legión de artistas como Policrete, Fidias, Zeus, Apolodoro y Apeles, dejaran tambien en sus obras, el verdadero sello característico del genio de la Grecia, ya libertada de la influencia Oriental.

NOTA 26 de la página 34.

Bien conocidos son de todos los arqueólogos, esa multitud de ídolos que dejamos citados en la nota 19, considerados por todos los historiadores como de origen egipcio; y bien conocidas son esas lápidas escritas con caracteres romanos, que prueban una vez más, que apesar de las reformas que trae siempre la civilización de los pueblos y especialmente la que implantó en nuestro suelo la potente Roma, muchas Ciudades de España siguieron rindiendo culto á sus antiguas divinidades.

Una lápida encontrada en Martos, habla de una estátua de plata de peso de cien libras que erigió dicha ciudad á *Hércules Líbico*; una inscripción recogida en Antequera, refiere que *Sexto Peducego presentó de buen ánimo un Don á la diosa Isis y al dios Osiris, denominado Serapis*; otra lápida recogida en Guadix, dice lo siguiente: *Aquí yace Julia Calcedónica, devota de la diosa Isis con sus mejores galas, con un collar de pedrería y con veinte esmeraldas en los dedos de la mano derecha*; una inscripción encontrada en Tarragona dice lo siguiente: *En honor y memoria de Cletia Sabina, hija de Clelio, su Madre Obstana, y su Abuela Sempronía Lichni erigieron, este monumento á Isis Augusta*, y finalmente, si otras muchas lápidas citan á *Nelón, Isis y Osiris*, como las mejores deidades, que corresponden á esa multitud de ídolos egipcios que refieren los historiadores como Mariana, Masdeu, Florez, Hervás, y otros que tanto culto han rendido á la enseñanza histórica de España, en una basa cuadrada de una estátua encontrada en Guadix, publicada por Montfaucon, y comentada por el crítico historiador Masdeu en el tomo V, de su historia de España, no solo enseña que hay tallados bajo relieves que representan á *Osiri desnudo, á Apis en figura de Buey, á Ibi en forma de Ave semejante á la Cigüeña, y á Anubi con todo el cuerpo humano y la cabeza de perro vestido de túnica y manto con una clava semejante á la de Hércules*, sino que, en uno de sus lados, se lee una inscripción que conviene trasladar aquí íntegra, por que representa el adelanto que las artes tenían en España en la época romana.

Dice así la inscripción: *Fabia Fabiana, hija de Lucio en honor de su púsima nieta Avita y de orden del Dios Nerco (que Montfaucon cree que sea Neptuno), dedicó á la diosa Isis esta estátua del peso de ciento doce libras y media de plata: adornó la real corona con una perla, seis margaritas, dos esmeraldas, siete piedras preciosas á manera de cilindro ó de figura redonda, un carbunco, un jacinto, y dos coratúnias; en las orejas*

dos esmeraldas y dos margaritas: en el cuello cuatro hilos de perlas con treinta y seis esmeraldas, y otras dos en los prendedores. En la espinilla de entre ambas piernas dos esmeraldas, y once piedras preciosas en forma de cilindro, y detras de ellas ocho esmeraldas y un número igual de margaritas: en el dedo índice dos anillos de diamantes: en el anular un anillo de mucha pedrería con una margarita y varias esmeraldas; en el de en medio otro anillo de una sola esmeralda, y en el calzado ocho piedras en forma de cilindro.

Al lado de estas inscripciones, figuran tambien otras lápidas de célebres artistas como la del arquitecto Apuleyo, el cual hizo los cimientos de un templo dedicado á Diana, por órden de los Decuriones de Clunia; la de Cayo Sevio Lupo, arquitecto lusitano, que consagró una estátua al dios Marte; la del cantero Reburino, natural de Castulo; la del artista Publio Rutilo que fabricó de su cuenta en Cádiz una capilla dedicada á Minerva; la del escultor Cayo Valerio; la del platero valenciano, Lucio Junio Apoluto; y la del artífice en cobre, Cayo Octavio Feliz:

NOTA 27 de la página 35.

No busquemos el origen del pueblo etrusco por medio de la filología, porque los más ilustres filólogos confiesan que no saben á que grupo corresponde su lengua; pero ya que los arqueólogos historiadores y filólogos han torturado un ingenio para relacionar su lengua con todos los idiomas posibles, pero siempre sin éxito, tenemos el arte, la religión y la escritura, manifestaciones que si cada uno de por sí, constituye el más rico florón de los pueblos, todas nos llevan al Egipto para demostrar una vez más, que la civilización de Europa ha sido de Sur á Norte.

Antes que Roma tomara los rasgos característicos de su arquitectura, figuran en la historia de Italia, multitud de pueblos como los oscos, umbrios, sículos sicanos, etruscos y otros, pero de todos ellos, ninguno tan ilustre ni tan civilizador como el etrusco. ¿De dónde recibió la etrusia su civilización? Es cierto que los historiadores refieren que los etruscos llevaron de Grecia á Italia el arte de la edificación para construir templos de piedra á sus divinidades, pero ¿hemos de creer por esto que los etruscos recibieron las artes por conducto de los griegos ya civilizados, y tal como la historia describe la civilización griega? Sabemos por los historiadores, que la Diana del Aventino, primera estátua que se adoró en Roma, era igual á la de Artemis de Efeso; sabemos por Cantú, que la Diana de Efeso envuelta en cintas geográficas, ofrece el aspecto de una momia é indica un origen egipcio; sabemos por Gregoire, que el primer templo de Diana en Efeso era de arquitectura egipcia; y si despues de estas manifestaciones artísticas dice Herodoto, que los lidios, en cuya región estaba Efeso con su Diana y con su templo de arquitectura egipcia, llevaron en épocas desconocidas colonias á tirrenia, (etruria) ¿No vemos ya el origen de esa primera edad romana? No olvidemos que Platón hace á los tirrenos contemporáneos de los atlántidas como los egipcios; y toda vez que no hay historiador que no refiera que de los egipcios y fenicios recibió Grecia, Italia y España los elementos de su desarrollo, teniendo derecho hasta cierto punto al título de educadores de toda

Europa, ¿por qué los historiadores van á buscar á Grecia el origen de la civilización etrusca?

Se dice y se sostiene que los atenienses suministraron á los etruscos sus primeros modelos, pero los autores que lo defienden han olvidado sin duda, que los pe-lasgos enseñaron á los atenienses la construcción de las estatuas de *Hermes*; que antes que el arte griego tallara las formas humanas, *Júpiter* como *Baco*, *Dionisio*, y otros dioses de la Grecia se representan bajo la forma de un toro, como *Osiris* en el Egipto; que *Hera*, *Vesta* y *Ceres*, tenían por emblema una vaca como *Isis* en el *Nilo*; que el toro fué el animal más acertado para el sacrificio en honor de *Júpiter* y *Mercurio*; que el cocodrilo, la serpiente, la lechuzca y otros animales sagrados en el Egipto, se dedicaban también en Grecia á *Palas*, *Ceres*, *Juno* y otras divinidades; y que si los atenienses, considerados ya con elementos artísticos puramente griegos, suministraron á los artistas etruscos sus primeros modelos, no comprendemos como algunas sepulturas de la antigua etruria tienen carácter egipcio, ni como los arqueólogos han encontrado dentro de sus sepulcros, objetos cubiertos de geroglíficos que dicen ser de procedencia egipcia, y vasos y copas con caracteres fenicios.

El arte etrusco, no debe nada á la civilización griega en el sentido que nosotros expresamos. Si algo debe á la Grecia, se lo debe al pueblo egipcio-dorio: primero, porque Mommsen, que tanto defiende esta doctrina, dice que el arte griego había progresado muy poco cuando fué introducido en Etruria, y que el siglo en que los etruscos aprendieron á trabajar el barro y los metales, parece contemporáneo á aquel en que recibieron su alfabeto; y segundo, porque el pueblo Dorio es el que tiene su representación artística, en la arquitectura de todos los monumentos conocidos bajo el nombre de Dórica. Y tanto es verdad, que al referir Borrell la antigüedad de la primera arquitectura que aparece en Grecia, dice así: De los tres estilos el *dórico* se erigió por primera vez en Argos por disposición de Doro, hijo de Heleno, rey de Acaya y del Peloponeso en un templo dedicado á *Júpiter Panonio*. Además, si es cierto que el monte Aventino, una de las siete colinas sobre que fué edificada Roma, tomó su denominación de Aventino, rey de Alba ó de otro personaje del mismo nombre hijo de Hércules y de Rea Silvia, ¿de donde traen su origen los habitantes de Alba? Dícese que Alba se supone construida por Ascasio, hijo de Eneas, pero no hay que olvidar que Eneas es un personaje mitológico que vivía en tiempo de la guerra de Troya, y que los azares de la vida le llevaron á Cartago donde le entretuvieron los amores de Dido antes de pasar á Italia. De modo, que aun considerando á Eneas como el primer griego que pasó á Italia, este fué después de la guerra de Troya, y hay que tener en cuenta, que si Eneas se casó con la hija de un rey latino llamado Labino, prueba ya que Italia tenía en esta época un centro de civilización, y este centro era la Etruria.

Por lo tanto, así como hemos dicho que el pueblo griego no es de origen ario, sino un compuesto de egipcios, fenicios, cretenses, carios chipriotas y demás pueblos comerciantes que colonizaban todo el Sur de Grecia y sus islas antes de que el pueblo griego figurara como heleno, así también el pueblo etrusco es un compuesto de

estos mismos pueblos, pero sobresaliendo entre todos la influencia del egipto; ya porque en algunos sepulcros de la antigua *Cerea* se han recogido objetos de bronce de procedencia egipcia, como porque en otras tumbas de la antigua Etruria se han encontrado ídolos, vasos de cristal de color azulado, y objetos de barro que á juzgar por el estilo y los geroglíficos, proceden del Egipto; vasos de procedencia oriental, muchos de los cuales reproducen la figura de Isis; huevos de avestruz pintados y esculpídos con esfinges y grifos; perlas de vidrio, y de ambar amarillo; braceletes, collares, pendientes y otros adornos con el emblema del escarabajo; y finalmente, como sino fuera bastante demostración en favor de la doctrina que defendemos esa rica colección de objetos etruscos que guardan los museos de Italia para saber el pueblo que imprimió su ideal, no hace muchos años que se han encontrado en Porci estatuas de reinas egipcias compañeras de Sesostris, esfinges y candelabros de mármol, columnas de pórfido negro pertenecientes á los templos de Isis, y una pirámide, cuyos geroglíficos demuestran pertenecer, segun un respetable escritor, á la época del Faraon Ranses II, catorce siglos antes de la era cristiana.

Todo esto indica que la historia primitiva del arte romano, va enlazada con la civilización de varios pueblos establecidos alrededor de Roma, y especialmente de la del pueblo *egipcio-etrusco*. Decimos esto, porque los romanos no tenían templos ni imágenes hasta que recibieron unos y otras de los etruscos; porque el templo romano, conservava en un principio la disposición etrusca, muy diferente á la griega; porque el atrio ó patio rodeado de pórtico cuadrangular, no existía en la casa griega, y es, por consiguiente, de invención etrusca, lo mismo que el arco y la bóveda; porque Tarquino Prisco, preparó la unidad de las tres razas, *latina, sabina, y etrusca*, echó los cimientos del *Circo* para los grandes espectáculos, y encargó á Volcanio, artista etrusco, la cuadriga de barro pintada con que coronó el frontis del templo de Júpiter en el Capitolio; y finalmente, porque artistas etruscos fueron los constructores de otros muchos templos hasta que bajo el reinado de Servio Tulio, aparecen ya artistas griegos como autores de varias estatuas erigidas en los templos de Roma.

Entonces es cuando el pueblo latino abandona el arte etrusco, y copia las ricas proporciones artísticas del arte verdaderamente griego; entonces es cuando la ciudad del Tíber, comienza á construir esos acueductos que hacen presentir ya los grandes destinos del arte romano; y entonces es cuando esa potente Roma, al mismo tiempo que Grecia la presta su gusto y su inteligencia artística-científica, eleva esos templos de *rotanda* y de *cúpula* que los griegos no habian practicado jamás, para imprimir en ellos el sello de su carácter y de su poderío.

NOTA 28 de la página 36.

Nada hay más difícil que el estudio de los monumentos llamados *latino-bizantinos*, porque si hay alguno, como el de Bamba, (en la provincia de Valladolid) edificado muchos años antes que el famoso templo de Santa Sofía, en Constantinopla, los más, se han edificado en esas épocas en que las ideas se cruzan y se mezclan con nuevos pueblos que desarrollan en Europa una nueva vida civilizadora.

Decimos esto, porque si distinguidos autores, han considerado el templo de Bamba como de estilo bizantino, grande fué nuestra sorpresa al ver en la portada de dicho templo una lápida rodenda de emblemas paganos, con la siguiente inscripción: CCXXXIII. Además, si esto indica que este monumento se elevó el año 233 de la era cristiana, más grande fué aún el interés de su estudio, al observar, no solo la arcada árabe en el interior del templo, sino que, en la portada, en las columnas salomónicas, y en las paredes de su antigua fábrica, existen multitud de signos llamados *masónicos* que varios autores señalan como signos característicos que determinan el primer período de los monumentos góticos.

Por otra parte, el autor de estos apuntes ha notado también en otros muchos monumentos, que la agricultura árabe, mezclada con la bizantina, luce, no solo en los templos llamados románicos, sino en los templos góticos como en la Catedral de Leon, en el Convento de las Huelgas de Búrgos edificado sobre el antiguo palacio de Alfonso VIII en el año de 1187, y en el Monasterio de Carracedo, en la provincia de Leon, construido en el año 990, y restaurado por orden de D.^a Sancha en 1138. Y si en estos templos, como en el Convento de las Huelgas de Tordesillas, se encuentran estas arquitecturas mezcladas unas con otras, en otros templos como el de San Miguel de Escalada, erigido en el siglo X, y considerado como bizantino-románico, se encuentra, al lado de las columnas sin base, y de capiteles que al decir de un distinguido Catedrático, acusan los primeros trazos del arte románico, esbetos y graciosos arcos de herradura que según este ilustre autor, recuerdan las fantásticas construcciones que sembraron el suelo de Andalucía, los hijos del Corán. Hé aquí la causa de decir, que la mayor parte de los monumentos llamados bizantinos, se han erigido antes de que España tomara parte en la guerra de las Cruzadas.



